EL HIJO DEL SOL, FAETON.

COMEDIA FAMOSA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

*** PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA. ***

Faeton, galàn.	*Tetis.*
Epafo, galàn.	*Amaltea.*
El Rey Admeto, viejo.	*Climene.*
Eridano, viejo.	*Galatea.*
Apolo.	*La Ninfa Iris.*
Batillo, gracioso.	*Doris, Ninfa del Mar.*
Vnos Embozados.	*Silvia, villana.*
Soldados, y acompañamiento.	*Ninfas, y Syrenas.*
Cazadores.	*Tres Coros de Musica.*

JORNADA PRIMERA.

El teatro serà de bosque, y salen Faeton, y Epafo, vestidos de Pastores.

Faet. Hermosas hijas del Sol,
bellas Nayades, à quien
(Ninfas de fuentes, y rios)
Neptuno ha dado el poder
en los minados cristales,
que de su centro se vèn
anhelando por salir,
y anhelando por bolver.

Epaf. Bellas hijas de la Aurora,
dulces Driades, en quien
(Ninfas de flores, y frutos)
depositò el rosicler
de sus primeros albores,
en la iluminada tèz,
que diò la nieve al jazmin,
y la purpura al clavel.

Sale por vn lado el Coro primero, y con èl Galatea.

Coro 1. Quien nos busca?

Sale por el otro lado el Coro segundo, y con èl Amaltea.

Coro 2. Quien nos llama?

Faet. Quien pretende que le deis,

Epaf. Quien que le deis solicita.

Faet. Vn felize parabien.

Epaf. Vna alegre norabuena.

Los dos Coros. De què, sepamos.

Faeton. De que
la divina Tetis, hija
de Neptuno, que el dosel
tal vez de nacar trocò
à la copa de vn laurèl.
Epaf. De que Tetis, hija bella
de Anfitrite; que tal vez
trocò su nevado Alcazar
à este divino vergèl.
Faet. A cuya deydad rendì.
Epaf. A cuya beldad postrè.
Faet. Desde que la vì vna Aurora
estos campos florecer.
Epaf. Desde que vna Alva la vì
estos cristales vencer.
Faet. Sèr, vida, alma, y libertad.
Epaf. Libertad, vida, alma, y sèr.
Faet. Oy, ò miente aquel escollo,
que su triunfal carro es,
costeando viene la orilla.
Epaf. Oy, si no es que miente aquel
peñasco, que su marina
carroza otras vezes fue,
viene arribando à la playa.
Faet. Y puesto que la debeis
vassallages de cristal.
Epaf. Y puesto que aumentar veis
la copia de vuestras manos
al contacto de sus pies.
Faet. En muestras del alboroço.
Epaf. En albricias del placer.
Faet. Su belleza saludad.
Epaf. Salva à su hermosura hazed.
Gal. Si harèmos, pues quando nó
fuera, Eridano, por ser
Deydad nuestra, por Deydad
tuya lo hizieramos, que
en las hijas del Sol tienes
(la causa oculta no sè)
tan ganados los afectos,
que hemos de favorecer
siempre tus hados.
Amalt. Si harèmos,
por ella, Epafo, y porque
en las hijas de la Aurora
afecto adquieres tan fiel;
que han de valerte; y mas yo,
que de Eridano cruel,
contigo, el amor de Tetis
tengo de desvanecer.
Faet. Pues yà, divinas Deydades,
que hazeis vuestro mi interès.
Epaf. Pues yà, Deydades divinas,
que tanto favor me hazeis.
Faet. Logrele, al vèr que en el Mar
alli descollar se vèn.
Cor.1. Quatro, ò seis desnudos ombros
de dos escollos; ò tres.
Descubrese la mutacion de Mar, y enmedio vn escollo cerrado, que se abrirà à su tiempo.
Epaf. Logrele, al vèr que en la tierra
los riscos que acercar veis.
Cor.2. Hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en èl.
Faet. Escuchais de essotra parte.
Epaf. De essotra parte atended.
Faet. Otros coros. *Epaf.* Otras vozes.
Galat. Driades deben de ser,
que al concepto de sus hojas
la saludaràn tambien.
Amalt. Al compàs de sus cristales,
Nayades seràn, que hazer
querràn salva à su hermosura.
Abrese el escollo, y se vè Tetis sentada en vna concha, y Doris sobre vn pescado, y entre las ondas algunas Ninfas, Syrenas, que forman el Coro tercero.
Faet. Pues aunque en favor estèn
de Epafo, mi opuesto hermano,
cantad vosotras, porque
zelosas yà de su ausencia,
viendo el peñasco mover.
Cor.1. Quanto lo sienten las ondas;
ba-

batido lo diga el pie.
Epaf. Pues aunque Eridano sea
à quien sus favores dèn,
proseguid, porque la espuma
de embidia se buelve al vèr.
Cor.2. Que por boca de las piedras
la agua repetida es.
Faet. Y pues yà mirar se dexa,
bolved al acento. *Epaf.* Y pues
yà se permite mirar,
à la musica bolved.
Cor.1. Quatro, ò seis desnudos om-
de dos escollos, ò tres. (bros
Cor.2. Hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en èl.
Faet. No cesseis, porque ellas canten.
Epaf. Porque canten, no cesseis.
Los dos. Quanto lo sienten las ondas,
batido lo diga el pie,
que por boca de las piedras
la agua repetida es.
Tet. Yà que de fuentes, y flores
las hermosas Ninfas veis,
de Amaltea conducidas,
y de Galatea, romper
el ayre en sonoro aplauso
de mi vista, responded
à sus canciones. *Dor.* Si harèmos,
y mas al reconocer,
que para ser norte tuyo,
de aquel monte en la altivez.
Cor.3. Modestamente sublime
ciñe la cumbre vn laurèl.
Tet. Pues à su falda salgamos,
obligadas de que estè.
Cor.3. Coronando de esperança
al Piloto que le vè.
Baxan al tablado, y cierrase la Marina.
Epaf. Yà que à mi ruego, divina
Tetis, viendo amanecer
oy al Sol del Mar, y que oy
en ti nace el dia al revès.
Yà que à mi ruego, divina
Tetis, repito otra vez,
con sus Ninfas Amaltea
vfana llega à ofrecer
sus triunfos, por ella, y no
por mì, los admite, en fee
de que corridas las flores,
apenas se atreven, pues,
como huyendo de tus labios
al sagrado de tus pies.
Cor.2. Confusas entre los labios
las rosas se dexan vèr.
Epaf. Bien que à tu vista pudieran
atreverse à parecer.
Cor.2. Bosquexando lo admirable
de su hermosura cruel.
Faet. No que al revès sale el dia,
yo, bella Tetis, dirè;
que donde amaneces tu,
es solo el amanecer:
mas dirè, que al ruego mio
agradecida tambien
Galatea, sus cristales
te rinde en tributo, bien
como alma de sus payses,
en quien cada arroyo es.
Cor.1. Sierpe de cristal, vestida
escamas de rosicler.
Faet. O aquel lo diga, que huyendo
de la nieve de tu pie,
Cor.1. Se escondia yà en las flores
de la imaginada tèz.
Tet. Vuestras dos nobles lisonjas
igual admito, que aunque
en agradecer à dos
peligra el agradecer,
no en mì se entiende, que siendo
quien soy, no puede correr
riesgos de ser dividida
la reconocida fee:
(pluguiera à Amor, pero esto
es mejor para despues)

Y assi, respondiendo à entrambos,
que à tierra me trae dirè.
Cor.3. Nubes rompiendo de espuma
alado leño vn Baxèl.
Tet. Risco facil, solo à dar
sin favor, y sin desdèn.
Coro 3. Señas de serenidad,
si al arco de amor se cree.
Epaf. Quien sabe que no merece,
merece en no merecer.
Faet. Harto espera en esperar
quien no espera merecer.
Epaf. Con que à mi humildad le basta.
Faet. Con que le sobra à mi sèr.
Epaf. Que digan por mì las flores.
Faet. Por mì las fuentes tambien.
Coro 1. Confusas entre los labios
las flores se dexan vèr,
bosquexando lo admirable
de su hermosura cruel.
Cor.2. Sierpe de cristal, vestida
escamas de rosicler,
se escondia ya en las flores,
de la imaginada tez.
Tetis. Hasta acompañaros yo,
os puedo favorecer;
y assi, en obsequio de tanta
dulce salva, estimad que.
Cor.3. Modestamente sublime,
ciñe la cumbre vn laurel,
coronando de esperanças,
al Piloto que le vè.
Epaf. Con tal favor alentad.
Faet. A tal dicha responded.
Tet. Sea vniendo à sus dos Coros,
la armonia de los tres.
Cantan los tres Coros juntos.
Tod. Quatro, ò seis desnudos ombros
de dos escollos, ò tres,
hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en èl.
Nubes rompiendo de espumas
alado leño vn Baxèl.
Dent. Al Monte, al Valle, à la Selva.
Todos. Què ruido es este?
Salen huyendo Batillo, Silvia, y otros Villanos.
Batill. Corred,
Pastores. *Sil.* Corred, Zagales.
Dentro. Al risco, al valle.
Faetor. Detèn,
Batillo, el passo. *Epaf.* Tu, Silvia,
detèn la planta tambien.
Silv. Yo lo hiziera, à no llevar
otra gran cosa que her,
que importa mas.
Vnos. Què es? *Silv.* Huir.
Bat. Yo lo hiziera, à no tener
otra gran cosa que hèr, mas
mijor que essa.
Otros. Què es? *Bat.* Correr.
Todos. No os aveis de ir sin dezirlo.
Silv. Batillo, si ello ha de ser,
pues vès que enturbiada estò,
ayudame tu. *Bat.* Si harè.
Silv. Yà sabeis que en este monte.
Bat. Monte en este ya sabeis.
Silv. Pudo verse ha muchos dias.
Bat. Muchos se pudo ha dias vèr.
Silv. Vna cruel fiera horrible.
Bat. Fiera horrible vna cruel.
Silv. Que dèl es mortal assombro.
Bat. Mortal assombro que es dèl.
Silv. Pues sabiendo su terror.
Bat. Su terror sabiendo, pues.
Silv. Admeto, Rey de Tesalia.
Bat. Tesalia Admeto de Rey.
Silv. De su valor persuadido.
Bat. Su valor suadido per.
Silv. Por vèr si ay mas que matalla.
Bat. Matalla si ay mas por vèr.
Silv. Fuè al amanecer à caza.
Bat. Fuè à caza al amanecer.
Silv. A la primer, pues, batida.

Bat. Pues batida à la primer.
Sil. En la red cayò la fiera.
Bat. Cayò en la fiera la red.
Sil. Romperla pudo feroz.
Bat. La feroz pudo romper.
Silv. Y correr, sin que ninguno.
Bat. Ninguno, y sin que correr.
Silv. La dè, ni dar pueda alcance.
Bat. Pueda alcance dàr, ni dè.
Silv. Y haziendo cien mil estragos.
Bat. Tragos mil haziendo, y cien.
Silv. En quantos à vèr alcança.
Bat. Alcança en quantos à vèr.
Sil. Se entrò al monte, con que ambos.
Bat. Ambos al monte, con que.
Sil. Nos lo dexamos allà.
Bat. Por siempre jamàs, Amen.
Dentr. Al monte, à la cumbre, al llano.
Admet. dētr. Talad, penetrad, romped
su centro, que he de seguirla.
Epaf. Hasta morir, ò vencer,
yà que las blandas delicias
de tierra trocar se vèn
en escandalos, passando
à ser pesar el placer:
Buelvete, señora, al Mar.
Tetis. Quantas vezes escuchè
de aquesta fiera el horror,
tantas entre mì pensè
el ser quien libre à Tesalia
de sus assombros; y pues
me halla oy en tierra el acaso
de averla visto, no sè
si el no conseguirlo pueda
acabar con mi altivez.
Diana à Delfinio matò
en el Mar, que de hombre, y pez
era monstruoso aborto:
y si allà en las ondas fuè
tridente el venablo, oy tengo
en su oposicion de vèr
si el tridente tambien mio
venablo en sus selvas es:
Y pues por aquella parte
la và acosando el tropèl,
al guarecerse, por esta
la he de salir al travès:
la que pudiere me siga. *Vase.*
Todas. Quien ha de dexarte? *Vans.*
Bato. Quien
se estuviere queditito
como yo. *Sil.* Y aun yo tambien.
Epaf. Vivo escudo de su riesgo
delante della serè
à todo trance. *Vase.*
Faet. Yo, y todo.
Amalth. No haràs tal.
Faet. Suelta. *Amalt.* Detèn
el passo, aleve, que no has
de seguirla tu. *Faet.* Si vès
que es empeño, y es cariño,
como me he de detener,
quando otro àzia el riesgo và?
Amal. Hà falso! hà fiero! hà cruel!
que à no ser cariño antes,
no fuera empeño despues.
Faet. Mal hazes en apurar
à quien se disculpa, que es
querer que passe à grossero,
no mantenerle cortès.
Ama. Quien te ha dicho que no son
grosserias de peor ley,
cortesias afectadas?
Faet. Pues siendo assi, que à perder
yo nada voy, suelta, suelta.
Amal. Si harè, villano, si harè,
que no es tuya, no (ay de mì!)
la culpa, sino de aquel
que encontrandote, sin mas
padres, que la desnudez
de hijo espurio de los hados,
piadosamente cruel,
te criò con tantas alas,
como dizen la esquivez

con que desdeñas Deydad,
à quien Jupiter despues
del Imperio de las flores
diò la copia. *Faet.* Dizes bien;
y pues de las flores fruto
somos los dos, yo al nacer,
y tu al vivir, aprendamos
dellas. *Am.* Què hemos de aprẽder?
Faet. Yo, que pueden ser mañana
pompas las que oy sombras vès;
y tu, que oy puedes vèr sombras,
las que eran pompas ayer. *Vase.*
Silv. Aprended, flores, de mì,
nunca encaxàra mas bien.
Bat. No todo se ha de glossar.
Amal. O plegue al Cielo, cruel,
falso, fementido, aleve,
sin lustre, honor, fama, y sèr,
villano, alfin, mal nacido,
que essa sobervia altivez
de tu presuncion castigue
tu mismo espiritu, y que
della despeñado, digas.
Admet. dentr. Ay de mi infeliz!
Amalt. Mas quien
mis sentimientos prosigue?
Admet. Diana, yo te ofrezco hazer
sacrificio de la fiera,
como tu amparo me dès.
Silv. Vn hombre, à quien su cavallo,
rompiendo al freno la ley,
de sì arroja. *Bat.* En el estrivo
mal engargantado el pie,
le arrastra. *Silv.* Eridano, puesto
delante, le haze torcer.
Bat. Con que embazado en las matas
el bruto, carga con èl
en braços. *Am.* Tan noble accion
vèr no quiero, por no vèr
que de quien me trate mal
nada me parezca bien. *Vase.*
Sale Faeton con Admeto desmayado en braços.
Faet. Perdone esta detencion,
Tetis, que primero es
el primer riesgo: Yà estaìs
en salvo, alentad, bolved
en vos; pero sin sentido
ha quedado: socorred,
Bato, Silvia, aquesta vida;
en tanto que yo à correr
en el alcance de Tetis
al monte buelvo: cruel
fortuna, no aya perdido
por vn rigor vna vez,
y otra por vna piedad
la ocasion de merecer
algo en su servicio. *Bat.* Buena
carga nos dexa pardiez.
Silv. Què hemos de her con èl Batillo?
Bat. Pues què ay, Silvia, mas que her
con vn muerto, que dexalle
en la tierra? *Silv.* Dizes bien;
y aun otra razon ay mas.
Bat. Què es? *Sil.* Que nunca vì que estè
de humor vn difunto, para
entretenerse con èl.
Dent. Aquel ribazo atraviessa la fiera.
Silv. Aquesto mas? *Bat.* Vèn
conmigo. *Silv.* Vamos.
Los dos. Seor muerto,
guarde Dios à su merced.
Vanse, y dizen dentro.
Tod. Al monte, à la cumbre, al llano.
Vno. Todos sus cotos corred,
que se ha perdido de vista
entre la maleza el Rey.
Tod. Al llano, à la cumbre, al monte.
Sale Epafo.
Epaf. En la enmarañada red
de troncos, peñas, y jaras
à Tetis perdì; no sè
què senda en su alcance siga.
Adm. Ay de mi infeliz! *Buelve en sì.*
Epaf. Mas què

triste misero lamento
me suspende? *Adm.* Socorred,
Cielos, mi vida. *Epaf.* Què miro?
la venerable vejez
de vn anciano Cavallero
alli yaze, al parecer,
fallecida; què valor
no se mueve à socorrer
à vn afligido? *Dentro Tetis.*
Tetis. De mì
mal te podràn defender,
ni por lo veloz la planta,
ni por lo feroz la piel.
Epaf. Mas no es de Tetis aquella
voz? tràs sus ecos irè.
Adm. Què mal me aliento, ay de mì!
Epaf. Pero llamado otra vez
de aquel gemido, mal puedo
dexar de acudir à èl.
Tet. dent. Seguirte tengo, horroroso
monstruo. *Epaf.* Empeñada se vè,
tràs ella irè. *Adm.* Ay infelize!
Epaf. Mas como puedo no ser
piadoso con vn anciano,
siendo assi que no escuchè
voz en mi vida, que mas
me aya podido mover?
Tet. Dioses, aliento me dad.
Adm. Cielos, mi vida valed.
Epaf. Si haràn, pues en dos valanças
de amor, y lastima, el fiel,
à pesar de amor, declina
à la lastima. *Adm.* Yà sè,
valiente joven, que os debo
la vida, que aunque al caer
perdì el sentido, no tanto,
que no advertì, no notè
vuestro socorro.
Eridan. dentr. El cavallo
despeñado està allì. *Vno.* Y èl
de vn pastor en braços.
Sale Eridano, y otros.
Tod. Danos à todos, señor, los pies.
Erid. Què ha sido esto?
Adm. Aver debido
la vida à este joven, pues
me despeñàra, si no
huviera sido por èl.
Epaf. Mi valor no ha de jactarse
de accion que suya no fue;
y assi, señor, advertid
que à mì nada me debeis,
sino averme detenido:
y pues yà seguro os veis
con mejor favor que el mio,
perdonad, que voy à vèr
donde otro empeño me llama. *Vas.*
Adm. Oìd; que hasta en no querèr
que le agradezca la accion,
generoso el joven es:
Sabed quien es. *Erid.* Hasta esso,
yo, señor, os lo dirè;
hijo es mio: y es verdad, *Ap.*
pues son Eridano, y èl
hijos mios, desde el dia
que con ellos consolè
la perdida de Climene:
pero ha memoria! no es
esto para aqui. *Adm.* Esperad
de mì èl, y vos tal merced,
que iguale al servicio. *Erid.* Solo
la que os quisiera deber,
es, señor, que à repararos
en mi pobre alvergue entreis:
si no por el mas capaz,
por el mas cercano. *Adm.* Quien
le debiò à vn hijo la vida,
que os deba à vos, serà bien,
el hospedage: Guiad,
yà que es forçoso el hazer
del monte ausencia, hasta tanto
que pueda tornar à èl
en demanda de essa fiera,
que no tengo de bolver

sin ella à la Corte. *Erid.* Creo
que yà de esse empeño esteis
à estas horas libre. *Adm.* Como?
Erid. Como à vn villano escuchè,
que de los montes venia.
Adm. Què? *Erid.* Que Tetis bella, al vèr
que vos la seguiades, quiso
seguirla, señor, tambien,
y de su valor no dudo
la alcance, y la mate. *Adm.* Pues
si ella se empeñò por mì,
dexarla yo à ella no es bien:
Al monte otra vez, Monteros.
Tod. Al monte, al monte.
Vanse, y sale Tetis, y Climene vestida de pieles con baston.
Tetis. Otra vez,
buelvo à dezir, que de mì
librarte no ha de poder,
ni por lo fiero el semblante,
ni por lo ligero el pie.
Clim. Pues yà que hazer has querido
Tetis, empeño, hasta que
el desaliento me obliga
à lidiar, y no correr,
llega à embestirme, què esperas?
què aguardas? *Tet.* No sè, no sè;
que mas que fiera assombravas,
me has assombrado muger,
y al vèr el rostro, y oìr
humana voz, quanto fue
valor, es pasmo. *Clim.* Yà es tarde
para pesarte de aver
tanto acosado mi vida;
pues por lo mismo que vès
quien soy, me importa que no
puedas dezirlo: Preven
el tridente, y no me yerres,
que en el punto que à perder
su harpon llegue el tiro, esta
cuchilla veras romper
tu pecho, y el coraçon
sacarte, porque despues
de muerta, quedar no pueda
tan grande secreto en èl.
Tet. Primero deste azerado
rayo el golpe; pero quien
del labio me hurta la voz,
y de la mano el poder?
ò el desaliento, ò el pasmo,
ò la novedad de vèr
mas terror del que creì,
me obligan à estremecer:
vista, voz perdì, y accion.
Clim. Pues muere à mi mano.
Cae desmayada Tetis, y sale Faeton.
Faet. Tèn
el golpe, fiera. *Tet.* Ay de mì!
Faet. Que primero que à ofender
à Tetis llegues, sabrà
morir Eridano. *Clim.* Quien?
Faet. Eridano; y aver dicho
mi nombre estimo, porque
sabido quien soy, no pueda
atràs el valor bolver.
Clim. Tu eres Eridano? *Faet.* Si.
Clim. Tu, à quien la anciana vejez
criò de Eridano, aquel Rio,
en cuya margen se vèn
los ganados que guardò
Apolo de Admeto Rey,
y èl esse nombre te diò?
Faet. Si, yo soy, què admiras? *Cli.* Vèr
à quien es todo mi mal,
y à quien es todo mi bien.
Faet. Escandalo destos montes,
si assombras à quien te vè,
què haràs à quien te vè, y oye?
y mas llegando à crecer
tanto la admiracion, quanto
en humano parecer,
no solo la voz anima;
pero el enigma tambien!
Yo tu bien, y yo tu mal?

Clim. Si. *Faet.* Pues quien eres?
Climen. No sè.
Faet. Como assi? *Cli.* Nada preguntes.
Faet. Vives? *Cli.* No he de responder,
sino solo que tu solo
oy pudieras suspender
mi furor, pues solo en tì
no tiene mi ira poder:
Y pues por tì vivo, y muero
en aquesta desnudez,
este pasmo, este terror,
este ceño, este desdèn
del hado, y de la fortuna,
cansancio, afan, hambre, y sed,
no procures saber mas,
que harto sabes en saber
que tu eres todo mi mal,
y tu eres todo mi bien. *Vase.*
Faet. Oye, escucha, aguarda, espera,
que tan confusa preñez
de ideas, y de ilusiones,
impossibles de entender,
no es para no averiguado;
y pues mas el riesgo no es
de Tetis sin tì, tràs tì
tengo de ir. *Vase, y sale Epafo.*
Epaf. Azia aqui fue
donde de Tetis la voz
se oyò; mas què llego à vèr?
A manos sin duda (ay Cielos!)
del fiero assombro cruel
muerta yaze (ay infeliz!)
Tetis. *Buelve Tetis en sì.*
Tet. Quien me nombra? *Epaf.* Quien
mil vidas diera en albricias
oy de la tuya. *Tet.* Yà sè,
ò joven, lo que te debo,
pues aunque sin luz quedè
à tanto espanto, bien vì
en la breve luz de aquel
crepusculo de mi vida,
que pudiste interponer
entre su azero, y mi pecho
tu valor, y. *Epaf.* Advierte que
yo essa fineza no hize.
Tet. Esso es bolverla aora à hazer;
que duplica el obligar
quien corta el agradecer.
Epaf. Quando lleguè. *Tet.* Bien està;
y aun estuviera mas bien, *Ap.*
si quien me huviera amparado,
fuera Eridano, y no èl.
Ninfas dentr. Azia allì Tetis està.
Hombres dentr. Llegad todos.
Salen por un lado las Ninfas, y por otro los Pastores, y Eridano, Admeto, Faeton, y gente.
Admet. Detened
el passo, porque primero
llegue yo. *Faet.* Pues yà observè
donde se ocultò, bolvamos *Ap.*
adonde à Tetis dexè.
Tod. Con bien te hallèmos, señora.
Tet. Y todas vengais con bien.
Faet. Mas toda la gente en busca
suya viene, hasta despues *Apart.*
calle, pues por aora basta
el que tan cobrada estè.
Admet. Sabiendo, hermosa, y bella
Deydad del Mar, que tu divina huella
la Tierra florecia,
(mas quando el Mar no es arbitro del dia?)
en tu busca he venido,
à tanto altivo aliento agradecido,
como aver penetrado
lo oculto, lo horroroso, lo intrincado

desta caduca esfera,
en heroyca demanda de essa fiera,
que sus cotos espanta.

Tetis. A tanta honra, señor, à merced tanta,
no respondo qual debo agradecida,
hasta saber à quien, que inadvertida,
no es bien que sin estilos de la tierra,
yerre la voz lo que la accion no yerra.

Erid. Admeto el Rey es de Tesalia. *Tet.* Aora
que mi atencion no ignora
con quien habla, los braços
me dè tu Magestad, de cuyos lazos
serà el nudo tan fuerte,
que no le pueda [illegible]latar la muerte.

Admet. Infelize la mia,
si de vn cavallo en que me vì arrastrado,
muerto quedàra, sin aver logrado
la suprema ventura
de llegar à adorar tanta hermosura:
gracias à quien valiente, de su ira
me pudo rescatar. *Faet.* Azia mì mira,
conociòme al caer: quien ganò fama
de que à su Rey diò vida, y à su dama?

Adm. Què fue aquel joven, que deber confiesso
no menor deuda.

Faet. Humilde tus pies beso,
por la merced, señor, de averte dado
por servido de mì, quando del hado
fue la dicha, y no mia.

Adm. Quien os dixo ser vos quien yo dezia?

Faet. Pues quien, si, quando, yo.

Admet. Quitad, villano:
Llegad vos à mis braços. *Epaf.* Si mi hermano
el dueño fue desta feliz fortuna,
à èl, señor, le premiad, que à mì ninguna
razon me assiste, para que èl no sea
quien preferido en vuestro honor se vea,
puesto, que ha sido èl quien os diò vida.

Adm. Hasta en esto mostrais quanto lucida
la accion hazer quereis, partiendo vfano
la fama en vos, el prèmio en vuestro hermano:
yo le honrarè tambien; mas no por esso

due-

dueño le hagais de tan feliz sucesso.
Epaf. Yo. *Admet.* Bien està.
Faet. Ay hado mas impìo!
Tetis. Pues no menos feliz, señor, fue el mio,
que siguiendo ligera
las velozes estampas de la fiera,
no sè si por desdicha, ò por ventura,
con ella cuerpo à cuerpo en la espesura
me hallè, con el terror de vèr con rostro
humano, humana voz, tan fiero monstruo,
sobre mi desaliento,
turbò la vista, y perturbò el acento,
tanto, que fallecida,
estrago fuera de su horror mi vida,
si esse joven. *Faet.* Como esto no se pierda,
pierdase lo demas. *Tet.* Segun concuerda
hallarle allì con lo que vì primero,
entre mis devaneos, y su azero
no interpusiera ossado
en mi defensa su valor. *Faet.* Si el hado,
movido de mi quexa,
yà que aquel bien me quita, este me dexa,
piadoso anda conmigo.
Tet. Pues quien os dixo que por vos lo digo?
Faet. Quien sabe.
Tetis. En todo introduciros vano
quereis? Por què os vais vos? *à Epaf.*
Epaf. Porque mi hermano,
sin que yo me atribuya
fineza que no es mia, sino suya,
logre tambien.
Tetis. Pues nadie aqui ha ignorado
quien de vna, y otra es dueño, es escusado
tanta modestia en vos. *Adm.* Y mal fundada
en vos tanta locura. *Faet.* Ay mas pena!
Admet. Y bolviendo à la ventura,
bella Tetis, de hallarte
en estos montes, he de suplicarte,
que dexando el horror para otro dia,
se convierta el de oy en alegria:
Vèn, pues, donde celebre mi grandeza
la huespeda feliz de tu belleza.

Tetis. Tus honras recibiera,
si de bolver al Mar hora no fuera;
que ya declina el Sol; y assi, te pido
licencia de ausentarme.
Admet. Aviendo sido
essa tu voluntad, no he de impedilla;
mas tengala de ir hasta la orilla
sirviendote: Amaltea
divina, soberana Galatea,
logren vuestros primores
las musicas de fuentes, y de flores.
Amal. Si harè, en albricias yo de quan ajado
Eridano quedò, y quan desayrado.
Gal. Si harè, en albricias yo de quan dichoso
Epafo queda oy, y quan ayroso.
Erid. Que anduvieras tan necio no creyera;
dexàras la ventura à cuya era.
Faet. Solo esto me faltava.
Tetis. Vamos, que el Sol ya su carrera acaba.
Adm. Cantad, pues, y venid, y tu à mi lado,
joven, no ya por ser quien me aya dado
vida à mi, sino à Tetis, pues por ella
crece la inclinacion oy de tu estrella
tanto, que al verte, cada vez sospecho
que vn nuevo coraçon le dàs al pecho.
Epaf. Si la suerte porfia, *Apart.*
diziendo yo cuya es, que ha de ser mia,
gozela, que traycion no aviendo alguna,
no he de echar en la calle mi fortuna.
Faet. Poca embidia me diera
aquel engaño, si este no temiera.
Tetis. Pues quedaos, que no quiero
oìr aquel, ni este, quando considero
quan poco honor arguye
quien acciones agenas se atribuye;
y à poder detenerme, huviera sido
solo à deziros lo que aveis perdido;
pero esto baste: Doris, con tu Coro
acompaña à las dos.
Doris. Que sea, no ignoro,
la letra que acompañe essos estremos.
Tod. Empieza tu, que todas seguirèmos.

Cant.

Cant. Dor. Los casos dificultosos.
Tod. cant. Los casos dificultosos.
Doris. Con razon son embidiados.
Tod. Con razon son embidiados.
Doris. Intentanlos los ossados.
Tod. Intentanlos los ossados.
Doris. Y acabanlos los dichosos.
Tod. Y acabanlos los dichosos.
Vanse repitiẽdo la copla, y queda Faetõ.
Faet. Los casos dificultosos,
y con razon embidiados,
intentanlos los ossados,
y acabanlos los dichosos?
Quedase suspẽso, y sale Silvia, y Batillo.
Silv. Pues vès, Bato, quanto Dios
mijora las horas, puesto
que todo antes era espantos,
y agora todo es contentos,
vamos anzia allà los dos,
para saber què ay de nuevo,
que obrigue à trocar assombros
en musicos instrumentos,
yà de la fiera olvidados.
Bat. Vè tu, que para saberlo,
no he menester yo ir allà.
Silv. Pues sabeslo tu?
Bat. Y què cierto.
Silv. Y què es la causa?
Bat. No andavan
por aquessos vericuetos
todos tràs la fiera? *Silv.* Sì.
Bat. Pues dime, boba, quien viendo
las hermosas, no se olvida
de las fieras? *Silv.* Calla, necio;
y si no quieres venir,
quedate, que yo irè à verlo.
Bat. Eridano, que aqui solo
quedò, lo dirà, yo llego.
Silv. Galan Eridano, dinos,
por otra tal, mas sospecho
no me oye. *Bat.* En pie; como mula
de alquiler, se està durmiendo:
Mire lo que le dezimos.
Los dos. Ola, hau.
Faet. Valedme, Cielos,
que à tanta pena yà no ay
ni valor, ni sufrimiento.
Silv. Ay, que me ha despachurrado!
Bat. Ay, q̃ à mì no mas me ha muerto!
Faet. Quien està aqui?
Silv. Quien quisiera
no estarlo. *Bat.* Ni oirlo, ni verlo.
Faet. Silvia, Batillo, què haziais
aora aqui los dos? *Bat.* Ponernos
à tiro de tus puñadas.
Faet. No fuisteis los dos (oy muero)
los que visteis que yo fuì
el que diò la vida à Admeto
al caer del cavallo? *Bat.* Y como.
Silv. Por aquestos ojos mesmos.
Faet. Pues como, villanos, como
no lo dixisteis, oyendo
que à Epafo se atribuìa?
Bat. La disculpa que tenemos
de no averlo dicho, es.
Faet. Què es la disculpa?
Bat. Que viendo
los dos, detràs de vnas ramas
escondidos, y encubiertos,
que diste la vida à Tetis,
entre ella, y la fiera puesto,
tampoco no lo diximos;
y fuera gran desacierto
dezir lo vno sin lo otro.
Silv. Y de que no lo dirèmos,
estè seguro, por mas
que nos lo pescuden. *Faet.* Buenos
testigos me diò mi dicha:
Hà infames, viles! què espero,
què no os hago mil pedazos?
Los dos. El que acà queramos serlo.
Sale Epafo.
Epaf. Eridano? *Faet.* Què me quieres?
Epaf. Ansioso à buscarte vengo,

en tanto que Admeto, y Tetis
con festivos cumplimientos
se despiden. *Faet.* Y à què fin?
Epaf. De que sepas, que no puedo
consolarme de tener
prestados merecimientos,
que hizo mios el acaso,
que mal pudiera el intento;
pues no fue, ni fuera mio,
quando sè que es argumento
de que no los tiene proprios
quien vsa de los agenos.
No tener vno vna dicha,
no es culpa del valor; pero
tenerla mal adquirida,
es fiar poco de su esfuerço:
Y assi, dexando à vna parte
el que compitamos necios
vn amor tan desigual,
que lo alto deste empleo
no passa de adoracion,
en cuyo comun obsequio,
viendo que es en valde, aun no
paga la esperança el viento.
Vamos à que hermanos somos,
y desayrar no podèmos
vno à otro; y si el acaso,
como antes dixe, lo ha hecho
sin la intencion, mira como.
Faet. No prosigas, que no quiero
de tì hidalguia ninguna;
y antes que gozes, me alegro,
estos desperdicios mios:
y adelante, te aconsejo,
que no me pierdas de vista,
para que como yo haziendo
vaya heroycos hechos, tu
te vayas honrando dellos.
Epaf. No merece essa respuesta
esta atencion. *Faet.* Ya yo veo,
que si huviera de tener
la que merece el grossero
falso trato tuyo, fuera.
Ep. Què fuera? *Fa.* Romperte el pecho
tan en atomos, que fueras
vil desperdicio del viento.
Epaf. Si hasta aqui con mi modestia
cumplido he con lo que debo,
no sufrirè desde aqui
de tu siempre altivo fiero
espiritu otro desayre.
Faet. Pues ha de ser el postrero,
sea haziendote pedazos.
Luchan los dos.
Bat. y Silv. Que se matan.
Sale Eridano.
Eridan. Què es aquesto?
Los 2. Que se matã. *Fae.* Què ha de ser?
acabar mis sentimientos
de vna vez con todo. *Erid.* Tente,
tente tu. *Epaf.* Ya yo obedezco.
Faet. Yo no, y aqueste puñal.
Saca Faeton à Eridano el puñal que trae en la cinta.
Los 2. Que se matã. *Erid.* Tente, fiero.
Faet. Serà quien me dè vengança.
Los 2. Que se matan. *Erid.* El azero
suelta. *Faet.* No harè.
Epa. Si haràs tal. *Los dos.* Que se matã.
Dentr. Adm. Què es aquello?
Erid. Ved q̃ el Rey, dexando à Tetis
ya en el Mar, viene à los ecos
de essos barbaros villanos.
Faet. Antes que llegue.
Sal. Admeto, Amaltea, Galatea, y gente.
Todos. Què es esto?
Los dos. Que Eridano con su padre,
y hermano riñe. *Adm.* Teneos.
Galat. Quiera el amor que resulte
contra Eridano el estruendo.
Amalt. Que resulte contra èl
la culpa, quieran los Cielos.
Adm. Villano, atrevido, loco,
vos con tanto atrevimiento

pu-

puñal contra vueſtro padre?
Erid. No ſeñor, que antes es cierto
que el puñal es mio. *Adm.* Soltad
todos, que en mi mano quiero
que quede depoſitado,
como previſto inſtrumento
de mi juſticia, quando èl
ſea quien divida el cuello
de quien ſe atreviò à ſu padre;
y aſsi, en mi poder (què veo!)
ha de quedarſe (què miro!)
guardado: Si, èl es, es cierto,
que no me engañàra à mì
la anagrama de Peleo:
Cuyo es aqueſte puñal?
Eridan. Mio, ſeñor.
Adm. Valgame el Cielo!
Quien os le diò? *Erid.* Vna muger.
Admet. Donde eſtà?
Erid. Dias ha que ha muerto,
Admet. Donde os le diò?
Eri. En eſſa playa. *Adm.* En què ocaſiõ?
Erid. En vn rieſgo. *Adm.* Quien era?
Erid. No sè quien era.
Admet. Què os dixo al darle?
Eridan. Secreto
ſe quedò lo que me dixo.
Admet. Como?
Erid. Como à vn miſmo tiempo
fue darme aqueſte puñal,
y dar el vltimo aliento.
Adm. Quien la traxo aqui?
Eridan. Vn Barquillo.
Ad. De donde venia? *Eri.* No puedo
dezirlo. *Adm.* Pues como fue
verla, y hablarla? *Erid.* Oye atento:
A eſſa proceloſa orilla
del Eridano ſobervio,
vaſſallo del Mar, que baxa
à darle en Teſalia el feudo.
A eſſa proceloſa orilla
(otra vez à dezir buelvo)
del Eridano, de quien,
por los frutos que à ella tengo,
ò porque de Diana en ella
ſoy Miniſtro de ſu Templo,
tomè el nombre, que tambien
en Eridano conſervo;
corriendo llegò fortuna,
caſcado, roto, y deshecho,
vn deſtrozado Barquillo,
que ſin vela, jarcia, ò remo,
encallado en las arenas,
tomò como pudo puerto.
Yo, que avia aquella Aurora,
ſi aora la verdad confieſſo,
ſalido à buſcar à Apolo,
por ſer en el miſmo tiempo
que del Cielo deſterrado
Jupiter le tenia, à efecto
de caſtigar la oſſadia
de aver ſus Cicoples muerto:
y yo ſolamente era
dueño de tanto ſecreto,
como que Paſtor guardaſſe
tus ganados, por quien luego
perdonado, ſe llamò
ſagrado Paſtor de Admeto.
Enfin, ſaliendo vna Aurora,
que aora no importa eſto,
puſe en el Barco los ojos,
como batèl eſtrangero
deſtas playas, pues no era
peſcador alguno nueſtro.
Y quando mas diſcurſivo
le eſtava deſconociendo,
oì que timidos davan
mortales gemidos dentro.
Curioſidad, ò piedad,
ò inſpiracion de los Cielos,
que à noſotros no nos toca
averiguar ſus intentos,
me hizieron que en otro Barco
à bordo llegaſſe; y viendo

que vna muger sola era,
con vn bello infante tierno
en los braços, la afligida
alma de todo aquel cuerpo;
entrè en èl, diziendo: Triste
susto del hado, què es esto?
Ser infeliz, respondiò;
y pues en vos, noble viejo,
los Dioses la apelacion
otorgan de mis lamentos,
este puñal, y este niño
tomad, que quizà avrà tiempo
què no os pese, quando vno,
y otro veais: y al dezir esto,
espirò; con que no supe
à quien, como, ò quando, siendo
geroglifico la Barca
del nacer, y el morir, puesto
que constava de vn cadaver,
vn infante, y vn azero.
Yo, pues, en confusion tanta,
lo que hize, fue, dàr atento
al cadaver sepultura,
al infante criança, y dueño
al azero, que fuì yo,
pues desde aquel punto mesmo
no le quitè de mi lado,
como esperando que el Cielo,
si ay misterio en estas cifras,
que yo ni alcanço, ni entiendo,
en su gravazon talladas,
diga qual es el misterio.
Adm. Si dirà, si ay para què
dezirlo; que si no, menos
importa què estè callado:
y assi, dezid, lo primero,
si esse infante vive. *Erid.* Si
señor, y aun èl lo està oyendo,
sin saber que lo es. *Adm.* Pues antes
que yo lo sepa, oìd atentos:
En las guerras que Tesalia
tuvo con la Isla de Lemnos,
en vn trance de fortuna
quedè (ay de mi!) prisionero
yo de Anfion su Rey, en cuya
tyrania mas consuelo
no tuve, que los favores
(con quanto dolor me acuerdo!)
de Erifile, bella hija
suya, à quien dì de secreto,
porque Anfion nunca quiso,
con el aborrecimiento
de nuestro heredado odio,
dàr platica al casamiento,
fee, y mano de esposo: en este
estado supo que fiero
darme la muerte intentava
su padre con vn veneno,
para invadir mas seguro,
sin mì, de Tesalia el Reyno;
y restaurando el peligro,
en el nocturno silencio,
puesta vna escala en la Torre,
y en el Mar vn Barco puesto,
me dixo: Salva la vida,
señor, que en mi desconsuelo
me basta que en mis entrañas
me quede vn retrato vuestro.
Si el Cielo le diere à luz,
y amparado del secreto,
escapare de otras iras,
à vos irà, por acuerdo
de la deuda en que vos vais,
y el peligro en que yo quedo.
Dexèmos aqui ternezas,
ansias, penas, sentimientos,
que à la vista de las canas,
como perdidos, es cierto
que se averguençan los años
de aver passado tan presto.
Y vamos à que no tuve,
pobre alli, afligido, y preso,
otra prenda mas à mano,
ni de mas valor, ni precio,

que

que este puñal, para seña,
(que por ser de vn gran Maestro,
no facil de contrahazer,
assegurava otros riesgos)
de que quien con èl viniesse,
traìa escrita en sus azeros
la carta de mas creencia
para mi conocimiento.
Ausentème, y confidentes
despues (ay de mì!) escrivieron,
que el hurto de amor sabido
de su padre, en el primero
oroscopo de la vida
del misero infante tierno,
con lo agravante de ser
yo de su esclavitud dueño,
y ella de mi libertad,
creciò el aborrecimiento
tanto, que à su vista à entrambos,
dando à vn Barquillo vn barreno,
mandò echar al Mar, en cuyo
(no culpeis que me enternezco)
conflicto no se olvidò
de mì, digalo el efecto
de aver sacado el puñal
por Penate de su incendio.
Y pues el Cielo ha querido,
que à mis manos aya buelto
por tan no esperado acaso,
quien duda que quiere el Cielo
que no pague el inocente
yerros del culpado, atento
quizà à que los del amor
son los mas dorados yerros?
Donde, pues, està esse joven?
Erid. Antes que lo diga, al Cielo
hago testigo, y à quantos
Dioses contiene su Imperio,
Astros, Sol, Luna, y Estrellas,
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
de que dirè la verdad,
ò faltenme todos ellos:
y assi, Eridano. *Adm.* Quien duda
que sea yo? *Ap.*
Erid. Aunque en mis afectos
fue el preferido, perdone,
que de esse puñal el dueño
Epafo es. *Adm.* Yà lo avia dicho
el coraçon acà dentro,
desde el punto que me diò
la vida su noble esfuerço:
Llegate, Epafo, à mis braços.
Epaf. Aun tus plantas no merezco.
Faet. Esto mas, fortuna mia? *Ap.*
Amal. Quanto de q̃ èl sea me alegro!
Gil. Y quanto me pesa à mì
de que èl no sea! *Alm.* Y supuesto
que con mas solemnidad
que el teatro de vn desierto,
te han de admitir mis vassallos
por mi hijo, y mi heredero,
conmigo à la Corte vèn,
donde te aclame mi Reyno
Principe suyo, trocando
de Epafo el nombre en Peleo;
que es el que en este puñal
la gravazon tiene impresso,
como nombre de mi padre,
que fue su primero dueño:
Vèn, pues, y todos dezid,
viva el Principe Peleo.
Sil. A ser Principe le llevan? *Llora.*
Bat. Pues de què es el sentimiento?
Sil. Què sè yo si es bueno, ò malo.
Bat. Tan bueno es, y tan rebueno,
que vn Principe basta à ser
alboroço de su Reyno.
Silv. Si es assi, digamos todos,
viva el Principe Peleo.
Epaf. Conmigo, Eridano, vèn,
que aunque yà otro padre tengo,
siempre hijo de tu amor
he de ser. *Erid.* Assi lo creo
de tu valor. *Epa.* Vèn tu, hermano,

conmigo tambien. *Fae.* No quiero,
goza tus dichas sin mì.
Vase el Rey, Epafo, y los demàs, y queda Amaltea, Faeton, y Galatea.
Amal. Bien hazes en no ir à objeto
ser de la embidia. *Faet.* Pues quien
te ha dicho que yo la tengo?
quando entiendo que soy mas,
me valgo yo de mì mesmo.
Amal. Pensamiento de amor propio
no passa de pensamiento.
Faet. Si passa, quando se funda
en altos merecimientos.
Am. Donde estàn? *Gal.* En èl; y quando
no estèn, es estilo cuerdo
afligir al afligido?
Am. Pues quien te mete à tì en esso?
Galat. Natural amor no mas;
que, hijas del Sol, le tenemos
las Nayades, que no nace
este generoso afecto
de otra causa, como nace
esse odio de otros premios.
Amal. Misera Deydad de vidrio,
sujeta à prision de yelo.
Gal. Caduca Deydad de flores,
sujeta à embates del Cierço.
Amal. Tu competencias conmigo?
Gal. Dizes muy bien, que no puedo
competirte, que no es
competencia el vencimiento.
Amal. Pues llega à mis braços.
Galat. Llega *Sacan puñales.*
à los mios. *Faet.* Deteneos.
Amal. Este azero. *Gal.* Este puñal.
Las dos. Dirà.
Faet. Mal podrà, que enmedio
he de ser blanco de entrambas.
Amal. Yà lo eres de mis desprecios.
Gal. Yà lo eres de mis favores.
Faet. Tente. *Las dos.* Aparta.
Faet. No avrà, Cielos,
quien entre opuestas Deydades,
à quien odio, y amor debo,
el duelo divida? *Mus. dentr.* Si,
hasta que se llegue el tiempo
de saber si es tu fortuna
amor, ò aborrecimiento.
Gal. Quien me arrebata? mas quando
no fue vapor mi elemento? *Buela.*
Amal. Quien me lleva? pero yo
quando al ayre no obedezco?
Buela Amaltea.
Faet. Sin saber quien las divide,
faltan: Hasta quando, Cielos,
mi vida ha de ser prodigios?
Mas yà me respondiò el eco
que à ellas aparta, pues dixo.
El, y mus. Hasta que se llegue el tiempo
de saber si es mi fortuna
amor, ò aborrecimiento.

JORNADA SEGUNDA.

Sin dudarse el teatro de bosque, salen Tetis, Doris, y Ninfas.
Dor. Desde el dia que de Admeto,
señora, en esta ribera
te despediste, tan triste,
que no has tenido en su ausencia
hora de alivio, juzgàra
que no bolvieras à ella
jamàs. *Tet.* Bien juzgàras, Doris,
y mas si con mi tristeza
consultàras la razon
que tengo de aborrecerla:
pero no siempre se sale
el valor con lo que intenta.
Dor. Esso, y lo que yo imagino,
casi es vna cosa mesma.
Tetis. Què imaginas?
Doris. Que no puedes
acabar con la suprema
altivez de tu constancia
el no bolver à estas Selvas,
corrida de no aver dado

muerte à la sañuda fiera,
yà que con ella te vi.e
cuer po à cuerpo en la desierta
campaña del monte, à cuya
causa, sin otra grandeza,
que el silencio con que oy
llegar à su falda intentas,
dexas el Mar, como dando
à entender, que no se sepa
tu venida, porque nadie
te acompañe, ni se deba
à otro, que à tì, este troseo.

Tet. Ay Doris mia, aunque fuera
essa mi mayor razon,
mi mayor razon no es essa.
A esta playa buelvo solo
à divertir mis tristezas,
por vèr si donde ganarlas
pude, pudiesse perderlas.
No de la fiera el empeño
me trae, que no facil fuera,
sin mas batida, encontrarla;
y puesto que sola es esta
la causa, cogiendo vamos
de las doradas arenas
nacares, y caracoles,
corales, conchas, y perlas.

Ninf. 1. Quieres, pues solo es, señora,
la diversion de tus penas
assunto de tu venida,
que algun tono te divierta?

Tetis. Si, cantad, y por aqui
vamos tomando la buelta,
irè yo al compàs (ay triste!)
de las blandas vozes vuestras,
glossando con mis suspiros
las clausulas: Quien creyera
que à mi me diera cuidado?
cuidado? erròlo la lengua:
pesar; pero què es pesar?
enfado; aora lo acierta:
y yà que di con el nombre,
quien creyera que me diera
enfado que à socorrerme
no fuera Eridano, y fuera
Epafo? y enfado tal,
que à pesar de mi sobervia,
mi presuncion, mi arrogancia,
me obliga à que à buscar venga
ocasion (por esso dixe
que canten, porque se sepa
que estoy aqui) de dezirle,
yà que entonces en presencia
de tantos no pude, quanto
me diò en rostro la baxeza
de querer hurtar la dicha,
ò por lo menos, ponerla
en duda de deslucirla,
sin la ventura de hazerla:
Pero si esto solo es
vn enfado, accion es necia
pensar tanto en èl; cantad,
y tràs mi venid. *Dor.* Què letra
quieres que canten, señora?

Tet. Buelve à repetir aquella
de ossados, y de dichosos,
que no ay otra que convenga
mas à mi intento, pues vì
que vno osse, y otro merezca. *Vase.*

Ninf. 1. No la dexèmos, en tanto
que Doris la lyra templa. *Vanse.*

Dor. Yà yo os sigo. *Vase.*

Salen Faeton, y Batillo de Soldados.

Faet. Yà, Batillo,
que por mi la patria dèxas,
y en habito de Soldado
seguir mi fortuna intentas,
de essas pagizas cabañas,
miserables cunas nuestras,
desde aqui nos despidamos,
à nunca bolver à vèrlas,
no bolviendo, sino llenos
de triunfos, troseos, y empressas,
por nuestro valor ganados.

Bat. Linda cosa serà essa
de no bolver sin rellenos
de tufos, tresfeos, y prensas,
ganados por nuesso olor.
Faet. Ingrata patria primera,
à quien apenas debì
el nacer, pues nacì à penas.
Bat. Ingrata pata segunda
de Silvia, à quien mas de treinta
mil patadas te debì.
Faet. A mi vltima voz atenta.
Bat. Atenta à mi vltima coz.
Faet. Oye de mì esta protesta.
Bat. De mì esta por esta oye.
Faet. Palabra doy à tus selvas.
Mus. dentr. Los casos dificultosos.
Faet. Pero què musica es esta?
Mus. Y con razon embidiados.
Bat. Anzia aquella parte suena.
Mus. Intentanlos los ossados.
Faet. La voz conozco, y la letra.
Mus. Y acabanlos los dichosos.
Faet. Pero què mucho ser ella,
si es vn torcedor del alma,
que repetido, me acuerda
adonde otra vez caì,
para que otra vez la sienta?
Bat. Y no solo son las vozes
las que à nuessos oìdos llegan,
mas tambien à nuessos ojos
las que las chillan. *Faet.* Con ellas
Tetis viene, à cuya vista
por vna parte me alienta
mi verdad, por otra parte
me acobarda la verguença
de lo que creyò de mì:
O quien à vn tiempo pudiera
hablarla (ay Dios!) sin hablarla,
y vèrla (ay de mì!) sin vèrla.
Bat. Pues vno, y otro es bien zafil.
Fae. Como? *Bat.* Hablãdola por señas,
sin hablarla, la hablaràs;
y viendola por vidriera;
que no sea cristalina,
tambien la veràs sin vèrla.
Faet. Calla, loco.

Buelve Tetis, Doris, y las Ninfas.

Tetis. Repetid
la cancion; pero suspensa
(no me ha sucedido mal)
la dexad, hasta que vea
quien tan atrevido al passo
està. *Faet.* Quien no es la primera
vez que el acaso le trueque
las venturas en ofensas.
Tet. Vos sois? desconocì el trage,
por esso os estrañè; buelva
el tono, que no es quien puede
merecer, ni aun la advertencia
de si estava aqui, ò no estava.
Faet. Buelva el tono norabuena,
que ninguno dirà mas
por mì lo que yo dixera,
que èl mismo.
Tetis. Que èl mismo? *Faet.* Si
señora. *Tet.* De què manera?
Faet. De la pena. *Tet.* Cantad, no
presuma que yo le atienda.
La mus. Los casos dificultosos.
Faet. De la pena, y la alegria,
de la vida, y de la muerte
medir las lineas vn dia
quiso el hado, y en la suerte
se logrò de Epafo, y mia:
viendo quanto rigurosos
para mì, para èl piadosos,
en deslucir, y premiar,
se saben facilitar.
El, y mus. Los casos dificultosos.
Vna voz. Y con razon embidiados.
Faet. Al rayo del Sol se mira
ser la vista ceguedad;
pues quien en el hombre admira
que peligre vna verdad,

Y aun ay en el Sol mentira?
Yà en otra luz nueftros hados
fe miraron confundidos,
fiendo meritos trocados,
de mì fin razon tenidos.
El, y muf. Y con razon embidiados.
Vna voz. Intentanlos los offados.
Faet. Tenidos, pues dueño fui
fuyo; embidiados, pues vì
paffar à otro: con que infiero
que foy el hombre primero
que tuvo embidia de sì.
Y fi meritos bufcados
no fon premio de vna fee,
y merecen mas hallados,
que adquiridos, para què.
El, y muf. Intentanlos los offados.
Vna voz. Y acabanlos los dichofos.
Faet. No es la razon que me afige
porque vos lo agradezcais,
fino porque yo lo dixe:
y pues à la mira eftais
de lo que vn error colige,
dadme albricias, perezofos
de amor, favores divinos
ay tan felizmente ociofos,
que los empiezan los finos.
El, y muf. Y acabanlos los dichofos.
Faet. Y pues mi intento no es mas,
feñora, de que fe crea
que puedo fer defdichado,
y no ruin, dadme licencia
de que, pues con vos no hablava,
fino con mi patria, pueda
profeguir lo que dezia
quando llegafteis. *Tet.* Pues effa
vos no la teneis fin mì?
Faet. Si, mas ay gran diferencia;
que tenerla concedida,
es algo mas que tenerla.
Tet. Què falta os harà la mia,
fi os baftava antes la vueftra?
Faet. La de cierta circunftancia,
que quizà paffarà à effencia.
Ingrata patria, dezia,
que fuifte cuna primera
de quien apenas nació
de tì, quando nació à penas.
Bat. Yo tambien, ingrata pata,
dezia. *Faet.* Apartate, y efpera
alli. *Bat.* Como entrè en la dança,
pensè que entrava en la cuenta.
Faet. Si efpurio aborto del hado,
me arrojaron à las puertas
de quien piadofo me diò
de hijo el nombre, fin que fepa
de mi más de que nacì,
en cuya fortuna mefma
naciendo Epafo, la dicha
hallò en vn puñal embuelta:
y tan grande, que admirada
lo oyò Tetis en fu esfera,
que yà Principe Peleo,
le dà el Reyno la obediencia:
què mucho que yo, mirando
mi fuerte à la fuya opuefta,
yà que no la tengo hallada,
bufcada intente tenerla?
porque à los ojos de Tetis.
Tet. Detèn, villano, la lengua.
Faet. De què te ofendes, feñora?
Tet. De què quieres que me ofenda,
fino de que à hablarme à mì
tan libremente te atrevas?
Faet. Yo à tì? con mi patria hablando
me hallas; y has dicho tu mefma,
que para hablar con mi patria,
yo me tengo la licencia.
Tet. Pues fi es à ella; y no à mì,
profeguid, hablad con ella.
Faet. Y pues hijos de fortuna
fuimos, profpera, y adverfa,
yà que no la efpero hallada,
bufcada he de pretenderla:

por-

porque à los ojos de Tetis
tan ayroso algun dia buelva,
que se decida en los dos
la arguida competencia
que ay del hazerse la dicha
vno, al hallarsela hecha.
Y asi, la palabra os doy,
fuentes, rios, mares, selvas,
montes, prados, cumbres, valles,
plantas, flores, riscos, peñas,
de no bolver mas à veros,
hasta que por mì merezca
que Tetis se desengañe
de que quien por sì se alienta
à adquirir eterna fama,
no se achacarà la agena.
Tet. Esso es hablar con la patria?
Faet. Claro està. *Tet.* Pues si por ella
soy yo quien lo escucha, dadme
licencia à mi de que sea
la que por ella responda.
Fae. Vos no os la teneis? *Tet.* Quisiera
que el tenerla concedida
fuera algo mas que tenerla.
Faet. Què falta os haze la mia,
si vos os teneis la vuestra?
Tet. Ignorado hijo del viento,
que solo à tanta sobervia
èl pudiera dàr las alas,
no me amenaçe tu ausencia;
que si vàs à ganar fama,
porque de Tetis esperas
el mas descuidado aprecio,
es en vano, y *Faet.* Tèn la lengua,
no desahucies la esperança
de vn infeliz, que no lleva
otro caudal, ni otro alivio.
Tet. Quien te ha dicho que yo sea
quien la desahucie, puesto
que es voz de tu patria esta,
y no mia? *Faet.* Pues si es suya,
no tengo por què temerla:
prosigue. *Tet.* Pues quando mas
el hado te favorezca,
poco merito te añade;
que las Deydades supremas,
de vna misma suerte miran
al valle, que à la eminencia.
Tan lexos del Sol està
el que en la cumbre se asienta,
como el que en la falda yaze;
porque en la distancia mesma
es atomo el monte, que
ni la alarga, ni la abrevia.
Y quando de la fortuna
huelles la cerviz suprema,
del Sol no estaràs por esso
ni mas lexos, ni mas cerca.
Faet. Mi patria dize esso? *Tet.* Si.
Faet. Nunca la vì lisongera,
sino es oy. *Tet.* Pues què lisonja
hallais en esta respuesta?
Faet. Que aunque me imposibilita,
por lo menos, me aconseja
que no me ausente, que es como
dezirme que ay quien lo sienta.
Tet. Mirad vos que hablais conmigo,
no con la patria; y aun esta
razon no la dixe yo
como yo, porque si huviera
yo como yo de dezirla,
fuera. *Faet.* Què?
Tetis. No sè què fuera.
Faet. Mirad vos tambien que hablais
aora como vos mesma,
y me dexais en la duda
de que. *Musica dentro.*
Mus. Venga norabuena,
norabuena venga.
Tetis. Què ruido es aquel?
Bato. Del monte
viene de musica, y fiesta
vna tropa. *Sale Galatea.*
Galat. Por no oirlo,

hu-

huyendo irè. *Tetis.* Galatea,
qué es esto?
Gal. Que al monte à caza,
en demanda de essa fiera,
que à tantos atemoriza,
y que tan pocos encuentran,
viene el Principe Peleo,
que ayer destos montes era
Epafo Pastor; y tanto
todos de verle se alegran
en tan grande magestad,
fausto, honor, pompa, y grandeza,
que coronados de flores,
rosas, lirios, y azuçenas,
bien como auxiliado alumno
de las Ninfas de Amaltea,
vienen àzia aquesta parte,
diziendo en vozes diversas.
Dentr. Venga norabuena, &c.
Faet. De tu concepto, señora,
se ha reducido à experiencia
el sentido, pues èstoy
en el centro de la Tierra,
quando èl puesto està en la cumbre
de la fortuna, y se muestra
Sol en no olvidar el valle,
porque alumbra la eminencia:
A Dios, que yo no me atrevo
à verle, ni que èl me vea,
si ya no es seguir del Sol
la metafora, en que sean
essos aplausos el dia
de la noche de mi ausencia:
A Dios quedad. *Tet.* Id con Dios.
Faet. Retirate entre estas peñas.
Bat. Pues no he de baylar, si baylan?
Faet. No vès que no es bien te vean
en el trage de Soldado,
y que vas conmigo sepan?
Bat. Pues no baylan los Soldados?
Faet. Retirate, que yà llegan:
y tu, porque vea, sin verme,
hazme espaldas, Galatea.
Gal. Si harè, yà qué por aver
oculta Deydad suprema,
que nuestros duelos impida,
pues arrastradas por fuerça
huvimos de dividirnos,
no te servì en que Amaltea
me pague el rencor de estàr
siempre à tu fortuna opuesta.

Salen Silvia, y Pastores delante cantando, y baylando, y detràs Amaltea, y Cazadores, y Faeton, y Batillo se retiran al paño, poniendose delante de ellos Galatea.

Amal. Pues ya que à vista llegamos
de Tetis, para què sea
mas de Peleo el aplauso,
la musica, y bayle buelva.
Mus. El Principe nuestro
es con su presencia
lustre de los montes,
honor de las selvas.
Silv. Norabuena venga,
que oy me tengo de hazer rajas,
alegre, vfana, y contenta,
tanto por aquesto, como
porque Baro no parezca:
gracias à Dios, que me veo
sin èl. *Bat.* Ha picara, espera.
Faet. Donde vàs? *Bat.* Solo à pegarla
dos bofetadas siquiera,
y buelvo. *Faet.* Esso avias de hazer?
Bat. Pues los Soldados no pegan
à las Silvias? *Faet.* No.
Bat. Ni baylan? *Faet.* Menos.
Bat. Pues quando se huelgan?
Mus. Todos estos montes
le dèn la obediencia,
y ciña de rosas
su frente Amaltea:
Venga norabuena.
Epaf. Hasta que de tu hermosura

be-

bello imàn de mi deseo,
fuè mi ventura trofeo,
no conoci mi ventura:
aora sì, que segura
por tal la conozco, pues
el mas glorioso interès,
el honor mas soberano,
no fue adorno de mi mano,
hasta serlo de tus pies.
Bien que al verle en ellas, toco
nuevas dudas con que lucho,
pues para mi mano es mucho,
y para tus pies es poco:
cuerdo el rendimiento, y loco
el alboroço tambien,
porque al crisol del desdèn
de tanto Sol celestial,
lo que el vno diga mal,
el otro assegure bien.

Tet. Quanto à la suma alegria,
que gozèis de aplausos llena,
recibid la norabuena;
que es vuestra suerte la mia,
toca à la cortesania;
pero en quanro à que ella os dè
presuncion de que se vè
à mi Sol acrisolar,
licencia me aveis de dar
de suplicaros, se estè
en menor predicamento
aun del que ella se tenia;
que si era galanteria
desde el no merecimiento
à quien dà cierta licencia,
puesta en salvo la eminencia
de soberana Deydad,
yà desde la autoridad
corre riesgo la decencia.
Y assi, puesto que al crisol
del Sol probais mi desdèn,
sabed que aora no sè à quien
diziendo estava que al Sol
no se mide el arrebol,
y que tanto de su lumbre
dista la alta pesadumbre,
como el valle: y siendo assi,
que desde el valle os oì,
no os oirè desde la cumbre;
que si en la desigualdad
corriò libre la licencia,
yà parò en la reverencia
que debo à la Magestad.

Epaf. Advertid. *Tet.* Aqui os quedad,
no aveis de passar de aqui. *Vase.*

Epaf. Si porque dichoso fui,
à ser vengo desdichado,
cruel, no piadoso, el hado
avrà sido para mi.

Tod. Hasta que al valle lleguèmos,
la musica, y bayle buelva.

Silv. Y hasta que parezca Bato,
que hasta entonces todo es fiesta.

Bat. Vive Dios. *Faet.* Detente, loco.

Bat. Ni dar, ni baylar? paciencia.

Mus. El Principe nuestro
es con su presencia.

Epaf. Callad, villanos, callad,
cessen las musicas vuestras,
pues que toda su alegria
ha parado en mi tristeza:
Idos de aqui todos, idos,
ni oyga, ni escuche, ni vea
acento, que no sea llanto,
festejo, que no sea obsequia.

Silv. Pues si esta letra le cansa,
ay mas de mudar de letra?
Venga noramala,
noramala venga.

Epaf. Idos, villanos, de aqui.
Vanse los Pastores, y Silvia.

Amal. Pues de què te desesperas?

Epaf. De que el permitido agrado
que mereciò en la belleza
de Tetis tosco sayal,

la purpura desmerezca:
Mas quando amor, y fortuna
se dieron las manos? *Amal.* Dexa
la de tu dicha en las mias,
que mi industria, y tu assistencia
han de vencer impossibles.

Sale Eridano, y arrodillase.

Erid. Yà, señor, esta dispuesta
por el monte la batida,
y es la hora que à las siestas
la fiera à vna fuente baxa.

Epaf. No me hableis de essa manera,
mientras que no estè delante
mi padre, alçad de la tierra,
que el respeto, y el cariño
de averlo sido, no cessa
en mì: como no me vè
Eridano? *Erid.* La estrañeza
de su condicion. *Epaf.* Mal haze
con su Principe en tenerla:
Vè, y haz que la gente estè
prevenida, mas no puesta,
que no sè si irè oy al monte.

Vase Eridano.

Amal. Mucho en dilatarlo aciertas,
pues con esso tomas plazo
para que con la desecha
de la caza aya ocasion
de lograr tu amor. *Epa.* Tu alientas
solamente mi esperança.

Amal. Vame mas de lo que piensas.

Vanse Epafo, Amaltea, y criados.

Gal. Haslo oìdo? despreciada
vna muger, què no intenta?
Pero tambien de mì fia
la mejora de tus penas,
que no he de ser del Sol hija,
ò he de verte en las Estrellas, *Vas.*

Faet. Yà que hemos quedado solos,
vèn por esta inculta senda,
y ayudame à discurrir.

Bat. Esso muy en hora buena,
y nadie mijor, porque
descurro como vna bestia.

Faet. Què serà, que aviendo yo
nacido en tanta miseria,
espiritu tan altivo
tenga, que à adorar me atreva
tan alta Deydad? *Bat.* Serà
tener. *Fae.* Dì. *Bat.* Poca vergueça;
que es lo que tienen los que
como nacen no se acuerdan.

Faet. Què serà, que aviendo visto
Principe à Epafo en tan nueva
dignidad, no me persuada
à que mejor que èl no sea?

Bat. Serà, pues, cochillos, y horcas
exprican las preheminencias,
querer que, si à èl fue el cochillo,
que à ti la horca te venga.

Faet. Amaltea, què serà,
(Ninfa de las flores bella)
que lo que vn tiempo fue agravios,
aya trocado en ofensas?

Bat. Serà, que como los pobres
todos son flores, sospecha
que le has de gastar las suyas.

Faet. Què serà, que Galatea
(de las fuentes Ninfa hermosa)
tan solo me favorezca?

Bat. Serà, como tus achaques
son vaguidos de cabeça,
averte ordenado fuentes,
y que son las suyas piensa.

Faet. Què serà, por mi empeñadas,
que entrambas se desparezcan?

Bat. Que algun tramoyero Dios
se andava haziendo apariencias:
pero entre estas, y entre estotras,
que es como entre estotras, y estas,
donde vamos, penetrando
las mas intrincadas breñas?

Faet. A dar principio à vna vida,
que toda ha de ser tragedias:

 à buf-

à buscar la fiera voy.
Bat. La fi-què, señor? *Faet.* La fiera.
Bat. Pues aqui el rocìn Soldado
tuerce al tornillo la buelta:
à Dios. *Fae.* Donde vàs? *Bat.* A casa;
que fiera, señor, por fiera,
allà me tengo yo à Silvia.
Faet. Yà el bolver serà baxeza.
Bat. Agrandarla, y serà altura.
Faet. Si mi espiritu se empeña
en buscar riesgos, serà
bien que à patrias estrangeras
passe, sin que de la mia
primero el assombro vença?
Fuera desto, serà bien
que Epafo, ò Peleo se venga
al monte donde yo habito
à hazer suya la fineza
para con Tetis? el Cielo
vive, que yo he de ponerla
primero à tus pies. *Bat.* Yo no;
y pues que tu has de ir por ella,
tu has de buscarla, y hallarla,
tu has de lidiarla, y vencerla,
y llevarla, y presentarla,
què he de hazer yo? *Faet.* Mas què piensas:
Mira, vn dia la seguì
deste centro en la aspereza
mas inculta, y por dexar,
ni bien viva, ni bien muerta
à Tetis, no registrè
las entrañas de vna cueba,
adonde me pareciò
que se avia entrado; las señas
bolvì observando, y aora
la voy buscando por ellas,
con intento de que à tì
puesto à la boca te vea,
y quando à despedazarte
salga. *Bat.* Linda diligencia.
Faet. Yo, que estarè entre vnas matas,
que recatado me tengan,
de travès saldrè à rendirla,
ò matarla. *Bat.* Essa es la cuenta
de los que desde vn tablado
socorren al que torea,
que quando llega el socorro,
le ha dado el toro cien bueltas.
No señor, vamos por otra
traza, que aquessa no es buena.
Faet. Ay, si supieras, Batillo,
lo que me importa vencella!
Bat. Ay, si el que no sea conmigo,
lo que me importa supieras!
Faet. Porque sabràs que me dixo,
huyendo de mì, que era
yo su bien, y su mal. *Bat.* Luego
la bestia habla? *Faet.* Si; no temas
tanto, que habla, y es humana.
Bat. Pues agora ay mas que tema;
que humanas bestias, que hablan,
son, señor, las peores bestias.
Faet. No hagas en las ramas ruido,
porque yà llegamos cerca
de las señas de la gruta.
Bat. Malditas sean las señas,
y el alma que no dixere.
Dentr. Al monte, al valle, à la selva.
Faet. A mal tiempo la batida
à correr el monte empieza,
pues al ruido no saldrà.
Bat. Y es mal tiempo?
Vno dentr. A la ribera.
Otro dentr. A la fuente.
Otros. Azia su margen.
Epaf. dẽt. Corre, antes q̃ en la aspereza
se pueda ocultar, seguidla,
yà que os adelanta el verla.
Tet. dent. Yà que à las vozes bolvì,
antes que enfrascarse pueda
en la aspereza, atajadla.
Todos dentr. Al monte, al valle.
Climen. dentr. Clemencia,

Cie-

Cielos, doleos de vna vida
de tantas desdichas llena.
Faet. De aquel risco à este ribazo
acosada se despeña.
Bat. Haze muy mal.
Baxa Climene despeñada.
Climen. Hasta quando,
ò Apolo, contra tus fuerças
ha de aver ira en Diana,
y no en Jupiter clemencia?
Hasta quando contra mì
de ambos la ojeriza opuesta,
han de apurar à los Astros
el resto de las violencias?
tanto, que vn poco de agua
que dà de valde la tierra
à todos, à mì no menos
que vida, y alma me cuesta.
Queda desmayada, y llegã los dos à socorrerla.
Faet. Quien creyera que el assombro
en lastima se convierta?
Llega à socorrerla, Bato.
Bat. Què llama vsted socorrerla?
Faet. Del hado enigma primera,
pues entre el ser, y no ser,
para fiera, eres muger;
para muger, eres fiera.
Cobra aliento, persuadida
aqui, que en tan triste suerte,
viviendo, te diera muerte;
muriendo, te diera vida:
Alienta, pues. *Clim.* Ay de mì!
Buelve en si Climene.
Faet. Llega, Bato, yà bolviò
en sì. *Bat.* Y aun por esso yo
buelvo en no, porque ella en sì.
Clim. Quien eres, ò tu, el primero
que en toda mi vida vì
tener lastima de mì?
Faet. Tu bien, y tu mal, si infiero
de lo que antes me dixiste
cifradas las dudas oy,
Clim. Eridano? *Faet.* Si, yo soy;
que à saber en què consiste,
vengo, tan alto secreto,
no, como otros, como fiera
à matarte. *Clim.* O quien pudiera
revelarle, solo à efecto
de mejorar tu fortuna!
Pero ay! que assi aventurarà
no vèr del Sol la luz clara,
que opuesta à la de la Luna,
con eclypse mayor
amenaza el Mundo el dia
que de tu suerte, y la mia
se sepa; y pues el temor
me obliga à vivir qual vès,
y vès quanto inconveniente
es, que me alcance essa gente,
te suplico que me dès
passo à essa entreabierta roca,
de quien, como entre en su centro,
vn risco, que por de dentro
es mordaza de su boca,
de que me hallen, me assegura.
Y pues por lo menos, yà
sabes que en mi voz està
tu desdicha, ò tu ventura,
bien à ampararme te mueves;
y mas si en ansias como estas,
aun es mas lo que me cuestas,
si es mucho lo que me debes.
Faet. Aunque à vna dama he ofrecido,
que te tengo de llevar
por su victima al Altar
de las Aras de Cupido:
el deseo de saber
esse enigma, ò el deseo
de no sè què que en tì veo,
que me obliga à defender
tu vida, el passo te dà:
Vete, pues, que ruido siento.
Clim. Deme sus alas el viento.
Al entrarse Climene, sale al passo Tetis.

Tet. Yà contra mì no podrà,
pues desatada del yelo
que antes me pudo embargar,
llego à ocasion de acabar
nuestro començado duelo:
Llega à embestirme.
Clim. Ay de mì! *Tropieza, y cae.*
caì; por correr mas ligera.
Tet. Pues muere à mi mano. *Fae.* Espera
no la mates. *Tet.* Contra mì
la defiendes? *Faet.* No lo creas,
Tet. Como no? quando lo advierto.
Faet. Como eres Deydad, y es cierto
que igual en tus obras seas;
y pues no creiste que fuì
quien à tì te librò della,
tampoco creeràs que à ella
la libro aora de tì.
Tet. Quando esso fuesse verdad,
yà que credito he de darte,
es ocasion de vengarte?
Faet. No es vengança la piedad.
Tet. Aparta. *Faet.* No has de matalla.
Tet. No harè; pero he de prendella.
Faet. Aun de esso he de defendella.
Tet. Contra mì? *Fae.* Empeñada se halla
y fee, y has de perdonarme
temple tus sañas esquivas.
Tet. Es esta la fama que ibas
à ganar para obligarme?
Faet. Es ser infeliz: De aqui
huye. *Tet.* A vna fiera me igualas?
Clim. El viento me dè sus alas.
Và à huir por otro lado, y sale Epafo al encuentro.
Epaf. Yà no podrà contra mì,
y pues en mi mano has dado,
ser quien de tì triunfe intente.
Faet. No has de matarla, detente.
Epaf. Tu contra mi tan ossado,
en defensa de vna fiera?
Tet. Que te admira, què te ofende,
si aun contra mì la defiende?
Epaf. Pues à nuestras manos muera.
Fae. No à esso os arrojeis. *Cli.* Ay Dios!
Fae. Que quien la amparò hasta aqui
de cada vno de por sì,
la ampararà de los dos.
Tet. Conmigo tanta ossadìa?
Epaf. Conmigo tanto descuello,
que aun viendolo, dudo creello?
Faet. Què no harà la suerte mia?
Tet. Librarte de mì, no harà.
Epaf. Ni de mì, yà vna vez puesto
en. *Sale Admeto, y Soldados.*
Adm. Llegad todos; què es esto?
Epaf. Señor, tu aqui? *Adm.* Quando està
tu persona tan despacio,
que es su centro este Orizonte,
y buelto al amor del monte,
no te acuerdas del Palacio;
què mucho que aya venido,
cuidadoso de que fuera
algun riesgo de la fiera
quien te huviera detenido
tanto? *Epaf.* No solo, señor,
causa aquesta fiera es,
quando postrada à tus pies
la miras; por el valor
de Eridano, que este dia
seguirla pudo, y postrar:
Esto es, villano, pagar
la deuda que te debia, *Apart.*
quando entre los dos se arguya
que à deberte no quedè
vna accion que mia no fue,
con otra que no fue tuya.
Faet. Villano à mi Epafo? Cielos,
à què mas llegar pudiera
mi desdicha? *Adm.* Humana fiera,
que con tantos desconsuelos
toda esta patria has tenido;
quien eres? *Clim.* No sè quien soy.
Adm. Como este monte hasta oy
bar-

barbaramente has vivido?
Clim. No sè. *Adm.* Qual la causa fue
que à esto te pudo obligar?
Clim. No sè. *Adm.* Què te forçò à dàr
tanto escandalo? *Clim.* No sè.
Adm. Pues si nada sabes, yo
sè que à Diana ofrecì,
quando, por seguirte à tì,
el cavallo me arrastrò,
sacrificarte en su Templo,
como à Diosa de las fieras,
no presumiendo que fueras
humana; y aunque contemplo
que fue error el ofrecer
sin saber lo que ofrecia,
yà fue voto, y este dia
victima suya has de ser:
Retiradla. *Clim.* En fin, concluyo
con vida tan inhumana,
buelta al Templo de Diana,
à ser sacrificio suyo. *Llevanla.*
Adm. Tu aora, puesto que has sido
quien en el bruto trofeo
de esse horrible monstruo feo
la mayor parte has tenido,
vè, Eridano, à prevenir
à tu padre, pues que fue
su Sacerdote, que estè
à las puertas, para abrir
el Templo, y que prevenida
tenga el ara, azero, y fuego.
Faet. Cielos, si os obliga el ruego
de la mas infeliz vida,
doleos de mì, que he perdido
oy de Tetis la esperança,
de Peleo la vengança,
y del enigma el sentido. *Vase.*
Tet. Aunque de Diana fuì
en otra ocasion opuesta,
no tengo de serlo en esta;
que aviendome hallado aquì,
serà justo acompañarte,
hasta hazer el sacrificio.
Adm. Es de tu piedad indicio:
y quantos en esta parte
libres de su horror os veis,
instrumentos prevenid,
y à vuestra vsança venid,
donde sus hymnos canteis
à la Diosa sobre el ara. *Vase.*
Tet. Quien de Eridano creyera
que en defensa de vna fiera
contra mì se declaràra? *Vase.*
Epaf. Quien creyera que podia
de Eridano el ciego error
ser tercero de mi amor? *Vase.*
Batill. Quien creyera que yo avia
de callar tan grande rato?
mas qualquiera lo creyera,
si por de dentro supiera
el miedo que gasta vn Bato:
desde que à la fiera vi,
tan pasmado me quedè,
que el aliento no cobrè,
hasta que à ella la perdì.
Aora bien, vamos à vèr
del sacrificio la fiesta. *Sale Silvia.*
Silv. Seor Soldado? *Bat.* Silvia es esta,
que no me vea he de hazer,
siempre de medio perfil.
Silv. Yà sabe que en la muger
el deseo de saber.
Bat. Es vna alhaja civil.
Silv. Dizenme que aqui han passado
grandes cosas, y quixera
que vusted me las dixera.
Bat. Si dirè à fee de Soldaho:
La fiera encontraron dos,
que estava en cierto pradillo
merendandose vn Barillo.
Silv. Buenas nuevas te dè Dios.
Bat. Quando yà despedazado
le tenia, de travès
llegaron ambos. *Silv.* Y esso es

verdad? *Bat.* A fee de Soldado:
Acudiò gente à sus vozes,
y hallandole hecho pedazos.
Silv. De albricias doy mil abraços.
Bat. Y yo de hallazgo mil cozes.
Silv. Que seas tan gran menguado,
que el no conocerte yo
pensaste? *Bat.* Por sì, ò por no.
Sil. Aun dàs? *Bat.* Si, à fee de Soldado.
Silv. Mira que te conocì,
aunque en esse trage estavas.
Bat. Y quando sin mì baylavas,
por què baylavas sin mì,
conociasme? *Silv.* El enfado
basta ya, Bato. *Bat.* No basta,
hasta que te muela. *Silv.* Hasta
molerme? *Bat.* A fee de Soldado.
Sil. No ay quien me ampare? ay de mì!
Huye Silvia, y suena dentro musica.
Bat. Agradece à los acentos
de essos dulces instrumentos
el que no vaya tràs tì;
porque à vèr voy en què pàra
la que nuestro assombro fue,
ya que desde aqui se vè
Templo, Sacerdote, y Ara. *Vas.*
Descubrese el Templo de Diana, y salen Admeto, Epafo, Tetis, Galatea, Amaltea, Musica, y otros, y traen à Climene cubierto el rostro.
Epafo. Al Templo inmortal de la sacra Diana.
Mus. Al Templo inmortal, &c.
Epaf. Hermosa, y gentil.
Mus. Hermosa, &c.
Epaf. Moradores de aquestas riberas.
Music. Moradores, &c.
Ep. Venid, venid. *Mus.* Venid, venid.
Am. Como à Diosa divina, Amaltea.
Coro 2. Como à Diosa, &c.
Amalt. De selvas, y bosques.
Coro 2. De selvas, y bosques.
Am. A sus sienes ofrezca guirnaldas.
Coro 2. A sus sienes ofrezca, &c.
Amal. De rosas, y flores.
Coro 2. De rosas, y flores.
Gal. Como à Diosa de rios, y fuentes.
Coro 1. Como à Diosa, &c.
Galat. Tambien Galatea.
Coro 1. Tambien Galatea.
Galat. En despojos ofrezca à sus plantas,
Coro 1. En despojos ofrezca, &c.
Galat. Cristales, y perlas.
Coro 1. Cristales, y perlas.
Tetis. Hasta las Ninfas de el Mar este dia.
Coro 3. Hasta las Ninfas, &c.
Tetis. Pisando su playa.
Coro 3. Pisando su playa.
Tet. El coturno la argente de nieve.
Coro 3. El coturno, &c.
Tetis. Aljofar, y nacar.
Coro 3. Aljofar, y nacar.
Adm. Al sacro voto de Admeto.
Music. Al sacro voto de Admeto.
Adm. Los que concurris.
Music. Los que concurris.
Admet. Ante la estatua os postrad de la Diosa.
Music. Ante la estatua, &c.
Admet. Y todos dezid.
Music. Y todos dezid.
Tod. Al Templo inmortal de la sacra Diana,
hermosa, y gentil,
moradores de aquestas riberas
venid, venid.
Faet. Para todos es aplauso
lo que es pena para mì;
pero es forçoso, à pesar
de mis ansias, assistir.
Adm. Sacerdote de Diana,
yo en vn peligro ofrecì

ſacrificar eſta fiera
en ſus Altares; y aqui,
para que cumplas el voto,
te la entrego. *Cli.* Ay infeliz!
Erid. Yo en nombre ſuyo la acepto,
mas no puedo recibir
victimas, ſin vèr primero
lo que recibo; y aſsi,
antes que la llegue al Ara,
la tengo de deſcubrir.

Quitala el velo del roſtro.

Valgame el Cielo! què veo?
Es delirio, ò freneſì?
fantasìa, ò iluſion?
Racional fiera, en quien vì
de vnas difuntas memorias
las cenizas revivir,
quien eres?
Clim. Quien pienſas ſoy.
Erid. Mira que pienſo (ay de mì!)
impoſsibles. *Clim.* No lo ſon.
Erid. Luego eres. *Clim.* Digo que sì,
que no menos impoſsibles
facilita el hado en mi.
Erid. Ay hija del alma mia!
mejor dirè, ay infeliz
fiera vna vez para todos,
y dos vezes para mì!
Fast. Hija dixo? *Vno.* Què portento!
Otra. Què admiracion!
Admet. Como, di,
ya que tan no imaginado
caſo à todos turba, aſsi
te huiſte, ſi eras ſu hija?
Tet. Como al verte perſeguir,
no declaravas quien eras?
Gal. Como del Orbe vivir
eſcandalo toleravas?
Amal. Como deſtinada à vil
aſſombro te reducias?
Epaf. Como callavas, enfin,
dexandote dar la muerte?
Bat. Como à merendarme à mì
te atrevias? *Tod.* Como aora
aun no reſpondes? *Clim.* Oid:
De Eridano, Sacerdote
de Diana, hija nacì,
en ſus Clauſtros me criè,
y en ſus Altares crecì
vna de ſus Ninfas, quando
por la eſcandaloſa lid
de los Cicoples, à quien
diò muerte, ſin advertir
que à Jupiter le forjavan,
para vibrar, y blandir,
la municion de los rayos;
del celeſte azul Zafir
deſterrado eſtava Apolo,
bien lo pudieran dezir
eſſos ganados de Admeto,
en cuya guarda aſsiſtir
le viò la eſcarcha de Enero,
y le hallò el verdor de Abril.
Viòme vn dia en eſte Templo,
no digo que yo à èl le vì,
debaos el que lo entendais
del color: mas ay de mì!
en què poco ſe embaraza
la verguença, ſiendo aſsi
que para mayor empeño,
la he meneſter prevenir!
Y pues es fuerça que diga,
que al vèr ſe ſiguiò el ſentir,
al ſentir el ſuſpirar,
y al ſuſpirar el gemir,
al gemir el eſperar,
y al eſperar inquirir
medios; à quien le faltaron
tercero, noche, y jardin?
Bien penſareis que acallada
la licencia que pedì
à la verguença eſtarà
con lo que he dicho haſta aqui.
Pues aun mas la he meneſter;

ò ſi

ò si huviera algun sutil
ingenio inventado frasse,
para dezir sin dezir!
Escusarame de que,
bolviendose él à asistir
el Imperio de las luzes,
huvo noche en que me vì
obligada à que en los mimbres
de vn canastillo sutil,
bien como aspid del amor,
entre vno, y otro matiz,
fiasse del Jardinero,
de quien antes me valì,
no sè què reciente flor;
por lo palido, alhelì;
por lo enamorado, lirio;
y por lo tierno, jazmin.
Supolo Diana, y saliendo
à esse intrincado païs
à lidiar fieras, me diò
la investidura (ay de mi!)
de su Imperio, destinada,
no solo à ser desde allì
fiera, mas fiera de fieras,
pues me dexò en su confin,
echando voz de que à manos
de vna dellas perecì,
à la merced de su horror,
sin que ni escapar, ni huir
pudiesse, siendo de vn duro
tronco, à que atada me vì,
à vn lazo esposa la rama
y à otro grillo la raiz.
Apolo, que tenia à vn tiempo
indignados contra sì
à Jupiter, y à Diana,
ò no me pudo asistir,
ò no quiso; que seria
lo mas cierto, si advertis
quanto vive el olvidar
vezino del conseguir.
Solo el Magico Fiton,
que ya sabeis que era alli
su estancia, vino à mis vozes;
y alvergandome en la vil
bobeda suya, queriendo
della otra Aurora salir
à investigar mi fortuna,
me dixo: Triste de tì
el dia que de esse centro
salgas, Climene, à vivir
en oprobio de Diana,
pues esse se irà tràs tì
el cruel hado, que à su Templo
te ha de llevar à morir.
Y no es tu daño esto solo,
sino el aver de dezir
por que mueres; con que el hijo
se sabrà, que aunque es asi
que le hallò embuelto en las flores
del cestillo, y del pensil
en que le echò el Jardinero,
quien (el nombre iba à dezir,
pero aora es bien callarle,
aunque èl me lo dixo à mì)
quien como su hijo le cria,
el dia que èl sepa de sì,
y quien es, serà del Mundo
la ruina, el estrago, el fin;
tanto, que Faeton por nombre
tendrà, que es como dezir,
fuego, ò lumbre, ò llama, ò rayo:
Consideradme aora à mì
entre estos dos vaticinios;
el de Diana, à quien temì;
y el del hijo, à quien guardè,
obligandome à vivir
racional humana fiera:
Mas ay! que aunque pretendì,
heredera de Fiton,
de su cueba no salir,
la hambre, y la sed me obligava!
Con que el verme discurrir
con estas pieles (de quien

me fue forçoso vestir)
el monte, diò à los Pastores
que temer, y que sentir;
tanto, que hasta Admeto, y Tetis
se movieron contra mi:
O vulgo, què no sabràs
encarecer, y mentir!
Y supuesto que yà el Cielo
cumpliò el que quando à salir
del monte, al Templo me traygan
à dàr à mi vida el fin;
què espera el azero? què
la llama? tiña en rubì
à essa pyra de mi cuello
el desatado carmin.
Conseguirè dos efectos;
vno, que vengança dì
à Diana; y otro, que
el horror que concebì,
muriendo en mi este secreto,
no pueda saber de sì.

Faet. Ni vno, ni otro efecto yà
has de poder conseguir;
el de morir, porque yo
te librarè de morir;
y el de no dezir quien es
de Apolo hijo, pues te oì
que soy tu bien, y tu mal,
y que padeces por mì
tanta deshecha fortuna;
à que se añade el dezir,
Amaltea por baldon,
que de vnas flores nacì,
en que Eridano me hallò:
y de vno, y otro inferir
debo, y todos lo debeis,
que yo el hijo del Sol fuì.

Adm. Este es loco, quanto ay
se quiere à sì atribuir.

Faet. Ya sabido, habla mas claro.

Clim. Quien pudiera prevenir *Ap.*
que lo que alla he dicho, huviesse
de ser consequencia aqui?
pero yo lo enmendarè:
Lo que yo te dixe. *Faet.* Dì.

Clim. Fue engañarte, por el miedo
de verme libre de tì.

Amalt. Y lo que yo dixe, fue
vn acaso. *Faet.* Ambas mentis.

Adm. No digo yo bien, que es loco?
Echadle luego de aì.

Todos. Vaya el loco, vaya el loco.

Faet. Loco, ò no, he de presumir
desde oy de hijo del Sol. *Vase.*

Gal. El afecto que ay en mì
ayuda à su presuncion. *Vase.*

Adm. Eridano, yà cumplì
el voto, aì le dexo, ò viva,
ò no, no me toca à mì. *Vase.*

Tet. Ni à mì mas que llevar, Cielos,
que pensar, y discurrir. *Vase.*

Epaf. Ni à mì mas, que à todas luzes
el Sol que adoro seguir. *Vase.*

Amalt. Ni à mì mas, que el ilustrar
à vno, y à otro deslucir. *Vase.*

Erid. A mì consultar la Diosa
lo que debo hazer de tì. *Vase.*

Clim. A mì llorar, hasta que
se duela el Cielo de mì. *Vase.*

Silv. Y à tì què te toca, Bato?

Bat. Pegar, vèr, callar, y oìr.

JORNADA TERCERA.

Dentro vozes de hombres à vna parte, y de mugeres à otra, y salen como que los arrojan, por vna parte Faeton, y por otra Climene.

Homb. dēt. Vaya el loco, y no nos pàre
en todo este valle, vaya.

Mug. dēt. Vaya fuera, en nuestro Téplo
no quede.

Los dos. El Cielo me valga!

Faet. Climene? *Clim.* Eridano?

Faet. Què ha sido esso?

Clim. Que aun no acaban
conmigo mis penas; y esso
què es?

Faet. Que aora empiezan mis ansias.

Clim. En el Templo me quedè, es-

esperando à vèr què manda
de mì hazer la Diosa, quando
en tanto que consultava
al Oraculo mi padre,
sus Ninfas, contra mì ayradas,
desdeñandose de mì,
hasta este monte me arrastran.

Faet. Persuadida à que yo estoy
loco, con tema tan alta,
como ser hijo del Sol,
tambien toda essa villana
plebe, del valle, y de sì
me arroja; mas no me espanta
tanto su error, como el tuyo,
pues dàs à vn tiempo, tyrana,
causa à mì de que lo crea,
y à ellos de no creerlo causa.

Clim. Yo? *Faet.* Si; pues à mì me dizes
cifras, que quien soy declaran,
y las descifras à ellos,
con que de miedo me engañas.

Clim. Ay Eridano, si huviera
quien entre los dos juzgàra
tu razon, y mi razon.

Faet. Si avrà, las Nayades llama
de essas fuentes, que por hijas
del Sol, son interessadas,
puesto que para no ser,
ò para ser mis hermanas,
haràn mas atento el juizio.

Clim. Dizes bien: Hà de la clara
musica de los cristales,
que el ayre sulca?

Coro 1. dentr. Quien llama?

Clim. Quien de vosotras desea
la sentencia de vna instancia.

Cor. 1. Para arbitros no somos
buenas; adelante passa,
que nunca à gusto responden
cristales que desengañan.

Faet. Antes sì, pues quien os busca,
es para que en todos aya
vn desengaño.

Sale Galatea, y su Coro.

Gal. A essa voz responded.

Cor. 1. Què es lo que mandas?

Gal. Aviendote conocido,
de la cristalina estancia,
que en vrnas de vidrio alverga
mi Deydad, fuerça es que salga:
Què quieres? *Faet.* Climene à mì
me dixo en essa montaña
enigmas (yà lo escuchaste
en el Templo; mas no hagas
molestia el que lo repita)
que evidentemente claras,
hijo del Sol me coronan;
y quando empeñado me halla
en entenderlas, las niega.

Clim. O fueron ciertas, ò falsas
las que dixe, sin pensar
que nunca à examen llegàran:
si falsas, no serà error
que aora mi voz le añada
otro segundo? si ciertas,
no serà rigor que ingrata
le facilite el influxo
del Astro que le amenaza,
en que el dia que se sepa,
ha de ser por su desgracia?

Faet. Para mì yà lo sè yo;
y si saberlo yo basta,
al Astro no serà injuria
vivir sujeto à sus sañas,
sin sus honores? quien dixo,
que porque al riesgo no vaya,
venga à mì el riesgo? *Clim.* No està
solo en tì la circunstancia,
sino en los demàs. *Faet.* Y no ay
razon que los Astros manda?

Clim. Quando dexe à la razon
el furor de la amenaza,
dexarà de ser yà en quantos
me vieron ayer negarla,
sospechosa oy la verdad?
pues què enmienda el que deshaga
oy lo que hize ayer? *Faet.* Enfin,
en estas dudas nos hallas,

con que en ti comprometidos,
queremos que tu nos valgas
en callarlas, ò en dezirlas.

Gal. Aviendo atendido à entrambas,
no me atrevo à si es mejor
el dezirlas, que el callarlas:
Y assi, à mayor Tribunal
passad, la hora en que descansa
de las tareas del dia
el Sol, dexando fiada
la rienda à Flegon, y Etonte,
se acerca yà, id à su Alcazar,
que à nadie le toca mas
el decidir vuestra causa.

Faet. Si; mas para que à èl subamos,
quien nos ha de dàr las alas?

Gal. La Ninfa del ayre, Iris,
debe sus visos al agua,
pues reverberando en ella
el Sol entre sombras pardas,
en bosquexos que la fingen,
dà al ayre colores varias;
y à mi ruego, no dudeis
que bolante nube trayga,
que à sus Palacios os lleve.

Clim. Pues què esperas?

Faet. Pues què aguardas?

Gal. Si à esso os atreveis, vosotros
acompañadme à llamarla:
Hà de la Esfera del Ayre?

Coro 1. Hà de la Esfera del Ayre.

Gal. Bella Republica vaga.

Coro. Bella Republica vaga.

Gal. De cuyo Imperio es la Iris.

Coro. De cuyo Imperio es la Iris.

Gal. La Embaxatriz soberana.

Coro. La Embaxatriz soberana.

Gal. Dezidla, que Galatea.

Coro. Dezidla, que Galatea.

Gal. La ruega que à su voz salga.

Coro. La ruega que à su voz salga.

Gal. Que necessita de que.

Coro. Que necessita de que.

Gal. Oy sus favores la valgan.

Coro. Oy sus favores la valgan.

Baxa vn arco al modo del Iris, y en el medio vn globo hecho de nubes, y en cessando la musica, se abre, y dentro estarà la Ninfa Iris.

Iris cant. Yà à tu acento, y de tu Coro
à las dulces vozes blandas
deudora, que tus cristales
al Arco de Paz le esmaltan,
quando à los reflexos suyos,
desvaneciendo borrascas,
alistado se ilumina
de verde, pagizo, y nacar;
el ayre ilustra, rompiendo
de su vagarosa estancia
la raridad que le ofusca
entre mudas sombras pardas:
Y desplegando las hojas
de la nube que la guarda
el tiempo que no se esparce
el rubì, oro, y esmeralda:
A tu invocacion atenta,
amanece sin el Alva,
pues à media tarde viene
à saber lo que la encargas.

Gal. De Eridano, y de Climene
las tristes fortunas varias
en obligacion me han puesto
de que pretenda ampararlas:
Al sacro Solio de Apolo,
con no menos noble causa,
que la ambicion de hijo suyo,
Iris, me importa que vayan.

Iris cant. Pues haz que de los vapores
que tus cristales levantan,
y meteoros al ayre
en tupidas nubes cuaxan,
vno à la media Region,
donde yo llego, los trayga,
hasta que de aquesta nube
los puedan valer las alas;
que yo de Apolo me ofrezco
à ponerlos en la sala,
donde hasta el afan del dia

la noche el sueño le guarda.

Suben en dos piramides los dos hasta la nube, y en igualandose con la Ninfa, suben los tres.

Gal. Yà, hasta igualarse contigo,
en piramides de plata,
à que el congelado humor
les và sirviendo de basa,
suben los dos. *Clim.* No sin suma
admiracion. *Faet.* No sin rara
suspension. *Clim.* De tocar tanto
pasmo. *Faet.* Maravilla tanta.

Iris cant. Yà que de la esfera tuya
à pisar mi esfera passan,
y te vès obedecida,
en paz te queda. *Desaparecen.*

Galat. En paz vayas,
y repitan vnidos
vientos, y aguas.

Toda la muf. Y repitan, &c.

Gal. Al compàs que forman
cristales, y Auras.

Music. Al compàs, &c.

Gal. De vnos, y otros acentos
las consonancias.

Muf. De vnos, y otros acentos, &c.

Gal. Para hazer al Palacio
del Sol la salva.

Music. Para hazer al Palacio, &c.

Todos. Y repitan vnidos, &c.

Desaparecen, vase Galatea, y su Coro, y salen Tetis, y Doris, como oyendo la musica.

Tet. De vnos, y otros acentos
las consonancias,
para hazer al Palacio
del Sol la salva?
Quedense todas, tu sola,
bella Doris, me acompaña,
que de essas sonoras vozes,
de essa dulce consonancia,
no sè què infieren mis dudas,
y solicito apurarlas,
por vèr si es verdad vn eco
que suena dentro del alma.

Dor. De tus tristezas, señora,
y del salir à esta playa
mas continuo que solias,
crecen las desconfianças
de lo poco que mi amor
ha merecido en tu gracia:
Què tienes? dime, què es esto?

Tet. Aunque no lo preguntàras
tu, Doris, te lo dixera
yo, porque al tropel de tantas
confusiones, por vencido
se dà el silencio, y no basta
que à èl le sobre la razon,
si à mì la razon me falta:
Eridano, esse Pastor,
que à mi Deydad soberana
en permitidos festejos
atreviò las esperanças,
mereciò que consiguiessen
no sè què atencion sus ansias,
que sin holgarme de oirlas,
no me pesò de escucharlas.
Dexo si èl me socorriò,
ò no; dexo que empeñada
con la que juzgamos fiera,
ossò contra mì ampararla:
Dexo tambien las noticias
de sus fortunas estrañas,
que el sacrificio impidieron,
què es lo que todos alcançan:
y voy à lo que yo sola
dudè, que es la circunstancia
con que (ay infeliz!) se diò
por entendido que hablavan
con èl las señas de ser
hijo del Sol, cuya causa
confiesso que es la que oy
de mi, y mi esfera me saca:
pues siendo assi, que quedaron
pendientes cosas tan varias,
esta sola es el deseo
de saber en lo que pàra;
con q̃ aviẽdo oido essas vozes, que

que al Palacio del Sol hablan,
curiosa vengo à saber
de què novedad se causan.
A quien lo preguntarèmos,
que nos responda?

Silvia dentr. Mal aya
ambicion, dirè mil vezes,
que à mas de lo que es se ensalça.

Tetis. Què voz es esta, que suena
à Oraculo? *Dor.* Vna villana
riñendo con vn Soldado,
del monte à esta parte passan:
No del acaso hagas caso.

Tet. Como quieres no le haga,
si al preguntar què avrà nuevo,
à responder se adelanta?

Bat. dent. Quien no sabe lo que pide,
què mucho, Silvia, que cayga,
ò tarde, ò nunca en la cuenta?

Tet. Otra vez parece que habla
con nosotras. *Dor.* Para que
de aquesse escrupulo salgas,
llamarlos tengo: Hà Soldado?

Retirase Tetis, y salen Silvia, y Bato.

Bat. Esse soy yo, por la gracia
de Marte. *Dor.* Hà villana?

Silvia. Y yo essa,
de Martes, por la desgracia.

Los dos. Què nos quereis?

Doris. Què pendencia
es essa? *Bat.* Yo he de contarla.

Silv. No sino yo. *Bat.* Como digo
de mi cuento. *Silv.* Bato, calla:
Sabrà, en Dios, y en hora buena,
que esta bestia.

Batill. Ella es mi albarda.

Silv. Palabra me diò de esposo,
y por seguir temas raras
de Eridano, otro villano,
que dà en que hijo del Sol nazca,
se và, y me dexa, con que
à vozes dixe; Mal aya
ambicion que à vn majadero
à mas de lo que es le ensalça.

Batill. Si la palabra la dì,
y la dexo la palabra,
què la debo? con que yo
dixe al tenerla, y cobrarla:
Quien no sabe lo que pide,
que nunca en la cuenta cayga.

Dor. Vès como todo, señora,
acaso ha sido? *Tet.* Què tardas
en preguntar què ay de nuevo?

Dor. Y esse Pastor en què para?

Silv. En que por loco le tengan,
y en que arrojado le ayan
del valle, como à furioso.

Dor. Y Climene?

Batill. En que Doñana,
como alla probò la fuerça,
bolver al monte la manda.

Dor. Y què vozes eran estas,
que aora àzia aqui sonavan?

Silv. Esse es nuevo pescudar.

Bat. Algunas Ninfas que cantan,
porque cantan solamente.

Sale Epafo.

Epaf. Pastores destas montañas,
dezidme si à sus orillas
ha salido oy; pero nada
quiero yà que me digais,
pues todo quanto esperava
saber, me han dicho estas flores,
reverdeciendo à sus plantas.

Tetis. Què huvo de verme! *Apart.*

Epaf. Divina
Tetis. *Bat.* Miren lo que traza
el Diabro, aca estava Tetis?

Silv. Con justa razon te espantas,
pues nadie tuvo hasta agora
las tetas à las espaldas.

Epaf. No porque ya [...] la fiera
cessò la engañosa caza,
que tràs ella nos traia,
cesse el venir yo a buscarla;
mas con vna diferencia
tan opuesta, y tan contraria,
como que antes fue el anhelo tan

tan solo vna fiera humana,
y oy vna divina fiera,
que tan ventajosa mata,
quanto ay de ser homicida
del cuerpo à serlo del alma;
en hora dichosa vine
à esta florida campaña,
pues vine à ocasion de que
de tu huella à las estampas
estas arenas de oro
la nieve las trueque à plata,
igualandoles los precios
con el precio de pisarlas.
Silv. Mas què Principe Poleo,
parece en la que derrama
Principe juncia.
Batill. Tu has vido
lo que el Prencipar ensalça?
Tet. Señor Principe Peleo,
afectos que desengañan,
aunque les falte la dicha,
la estimacion no les falta:
Yo hago de vos la que debo,
pero con la circunstancia
de lo que me debo à mì;
y assi, os suplico se añada
à finezas del amor
las de la desconfiança.
A poder favoreceros,
yo lo hiziera, interessada
en meritos tan ilustres,
con vnas prendas tan altas:
Mas esto de los influxos,
jurisdicion reservada
es à los Astros, tan suya,
que aun Deydades no la mandan.
Desengaños tan corteses
admitid, porque obligada
no estè à vsar de los grosseros,
si los corteses no bastan. *Vas.*
Epaf. Oye, espera. *Silv.* En vano es
el seguirla, que no alcança
planta que por tierra corre,
Deydad que buela por agua:
Epaf. Infeliz de quien la adora.
Bat. Pues ay mas de no adorarla?
Epaf. Tan sin esperança.
Batill. Ay mas
de comprar vna esperança?
Epaf. Si huviera feria de ella,
bien, villano, aconsejavas
à mi desesperacion.
Bat. Luego no la ay? tome, y vaya
al terrero de Palacio,
verà quan de lance la halla,
que alli à qualquiera le sobra,
porque ninguno la gasta.
Epaf. Calla, rustico, atrevido,
villano. *Bat.* Calla, villana,
rustica, atrevida. *Silv.* Dàte
essotro, y de mì te enfadas?
Bat. Cada vno dà donde puede
en descargo de su alma:
y pues vès que vienen dando,
què esperas? dà de puñadas
tu à esse tronco que te sigue.
Silv. Mas vale à tì.
Bat. Si me alcanças. *Vanse.*
Epaf. Hermosas lucientes flores,
que deste monte en la falda,
la senda por donde huyò
me estais ostentando vfanas,
mas por lo que la florece,
que no por lo que la haja:
Dezid à la Deydad vuestra,
que Peleo es quien la llama,
que à la voz de mis suspiros,
del florido alvergue salga,
donde à las tardes reposa
en la mullida fragrancia
de los ocios, que guarnecen
catres de oro, y lechos de ambar.
Sale Amaltea.
Am. Aunque es verdad, q̃ es la tarde
la mansion en que descansa
la vanidad de las flores,
adormecida hasta el Alva,
no quãdo iras las despiertã ... del

del Cierço que las abrasa,
bien como el de tus suspiros,
tràs cuyos embates anda
desvanecida su pompa,
al vèr quan poco tus ansias
favorece, què me quieres?

Epaf. Vèr si pudiesse templarlas
con dezirlas, que assi vn mal
que no se vence, se aplaca:
Sabràs. *Amal.* Yà lo sè que Tetis
cortesanamente vfana,
que es lo mismo que dorarte
el puñal con que te mata,
te despide: que à la mira
desde que supe que estavas
en el monte, te he seguido:
Y pues del ruego se cansa,
entre à alcançar la violencia
lo que el merito no alcança.
Todas aquestas auroras,
yo no sè lo que la trayga,
mas sin saberlo, lo temo,
sale tan sola à esta playa,
que Doris, valida suya,
no mas es quien la acompaña.
Vèn con gente, que encubierta
detràs de vnas verdes ramas,
que yo harè crecer la noche,
y florecer la mañana,
en essas quiebras que haze
en los riscos la resaca
del Mar, el passo la impida,
quando huyendo de tì vaya
à guarecerse en las ondas:
con que en la florida estancia
de vna gruta, que cabò
mi artificio en las entrañas
del monte, sin que lo sepa
nadie, podràs ocultarla:
Hurta esta Deydad al Mar,
Pluton de su centro, y.

Epafo. Basta,
no prosigas; y supuesto
que acciones tan temerarias,
es lo de menos dezirlas,
pues fuè lo de mas pensarlas:
hazer la desecha quiero,
al vèr que la noche baxa,
de que me buelvo à la Corte,
y de secreto mañana
vendrè à este puesto con gente,
de quien con mas confiança
pueda fiar el secreto.

Am. Dizes bien, vete, què aguardas?

Epaf. Solo arrojarme à tus pies.

Amal. No ay que agradecerme nada,
y es verdad; vete. *Epaf.* Ninguno
esta accion acuse, hasta
que sea tan desdichado,
que adore sin esperanças. *Vase.*

Amal. Y es verdad, digo otra vez,
que no ay que agradecer nada
à quien por sì lo obra todo;
y mas oy con mayor causa,
pues vna musica (què ira!)
que antes escuchè (què rabia!)
à las flores (què veneno!)
saludando al Sol (què ansia!)
de parte (què confusion!)
de la tarde (què ignorancia!)
me ha puesto en duda de que
le dexan que hazer al Alva:
y mas quando este tyrano,
que con vanidades tantas
desperdiciò mis favores,
aunque por loco le tratan
todos, para mi no sè
què razon tiene en que aya
su madre (si es que lo es)
con equivocas palabras,
dichole antes entre enigmas
cosas que èl vne, y engaza
con hallarle entre las flores:
Y assi, antes que à luz salga
el embrion destas sombras,
por si con la gloria se halla
de hijo de Apolo, no pueda
adelantar la esperança.

para con Tetis, importa
que procure adelantarla
oy yo para con Peleo;
tanto es lo que me acobarda,
lo que me aflige, me angustia.
me assusta, y me sobresalta
aquel canto, mas què mucho?
Aun aora parece que anda
sonandome en los oidos,
como susurro que guarda
por algun rato el rumor,
ù diganlo essas lexanas
clausulas, que vàn diziendo
en vozes dos vezes altas.

Ella, y muſ. dentr. Y repitan vnidos
vientos, y aguas,
al compàs que forman
cristales, y Auras,
de vnos, y otros acentos
las consonancias,
para hazer al Palacio
del Sol la salva. *Vase.*

Descubrese el teatro de Cielo, con la Luna, y algunas Estrellas; y salen por lo alto en dos elevaciones, Climene, y Eridano, y enmedio en la parte superior la Ninfa Iris.

Iris. Yà à las puertas os dexo
del Palacio del Sol. *Buela.*
Faet. Bien el reflexo
sin tu voz lo dixera,
que en Estrellas la noche reverbera.
Climen. Mejor la humana planta,
que grave estremeciò fabrica tanta.
Faet. Yà en nitidos fulgores,
declarandose van los resplandores:
què comun alegria!
Clim. Son el primer crepusculo del dia,
ya de sus luzes bellas
se van obscureciendo las Estrellas,
en cuya muchedumbre
vna lumbre se apaga de otra lumbre:
ya con llama mas pura
del Alcazar se vè la arquitectura,
y en su todo, y su parte,
poder, y estudio obrar tan sin miseria,
que la materia sobresale al arte,
y al arte sobresale la materia.
Faet. Bien la seria fatiga,
ya del buril, ya del sincèl lo diga,
puesto que se halla en su menor esconce
solido al vidrio, y familiar al bronce.
Climen. Yà aviendo de la luz rasgos primeros
desvanecido Estrellas, y Luzeros,
entre lineas descubre las perfetas
imagenes de Signos, y Planetas.
Faet. Y ya rasgando los ceruleos velos, cos

coluros iluſtrando, y paralelos,
en Regio Solio, en que à dormir declina,
el Sol àzia el Zodiaco camina,
en cuya faxa bella,
la ſenda de la Eclyptica es ſu huella.

Climen. Què joven ſe mantiene!
pero què mucho, ſi en ſu mano tiene
del dia la continua Monarquia,
ſiendo para èl toda la edad vn dia?

Faet. Antes que del bizarro
trono tranſcienda al pertigo del carro,
como eſtrañando el peſo que padece
ſu gran manſion, que quiere hablar parece.

Clim. Serà ſin duda en metrica alegria,
que aqui quanto ſe eſcucha es armonia.

Correſe en el foro la mutacion del Palacio del Sol, y en vn trono, à quien guarnecen las imagenes de los Signos, ſe deſcubre Apolo, y canta la muſica.

Muſic. Aves, pues llora la Aurora,
dezidle al Sol que madrugue,
porque con ſolo cendales de oro,
es juſto que llanto de perlas ſe enjugue.

Apol. cant. O voſotros, à quien Iris
en alas del viento ſube
ſobre pyras de vapores,
en pedreſtales de nubes:
Como os aveis atrevido,
ſin que ni el ayre os aſſuſte,
ſin que ni el fuego os aſſombre,
ni el eſplendor os deslumbre,
à piſar, eſtremeciendo
almenas, y balauſtres,
deſtos dorados retretes
los pavimentos azules?
Como os aveis atrevido,
ſegunda vèz lo pronuncie,
deſte reſervado Solio,
que yo ſolo es bien que ocupe,
tocar la linea, ſin vèr
que ſu inmenſa peſadumbre
es el taller de los rayos,
y oficina de las luzes?
Pero yà, al reconoceros,
ceſſe el enojo, y rehuſe
al ſentimiento el amor:
Què quereis?

Los dos. Que nos eſcuches.

Clim. Sagrado Dios de Delos.

Faet. Alma del Mundo.

Clim. Coraçon del Cielo.

Faet. Vida de las humanas Monarquias.

Clim. Arbitro de las noches, y los dias.

Faet. Eſpiritu admirable.

Clim. De racional, ſenſible, y vegetable.

Faet. Eſplendor de eſplendores.

Clim. Aliento de los frutos, y las flores.

Faet. Anhelito ſuave.

Clim. Del bruto, de la fiera, el pez, y el ave.

Faet. Padre comun del hombre:

padre dixe? què bien me sonò el nombre!

Clim. Oy à tus plantas derrotada viene

la fortuna de Eridano, y Climene.

Apol. Antes que me digas mas,
no Eridano le pronuncies,
Faeton es su nombre, en muestra
que el fuego al fuego produce:
y si es vuestra pretension,
que por hijo le divulgue,
yà lo està, pues lleva el nombre
que es caracter de mi lumbre.
Y no averlo dilatado
hasta aqui, Climene, acuses,
que à Jupiter, y à Diana
ayrados hasta ayer tuve,
sin poderle declarar,
porque vno, ni otro no juzgue,
que blasonando el delito,
segunda vez los injurie.
Pero ayer, viendo quan fiero
el hado su influxo cumple,
à revocarle mis ansias
tan rendidamente acuden,
que la apelacion entrambos
me admitieron; con que oy pude,
con su desenojo, hazer
que hijo mio le intitules:
con que batiendo otra vez
Iris las alas que pulen
rosa, y jazmin, con los dos
los golfos del Ayre sulque,
que me dàn prisa las Aves,
diziendome que madrugue.

El, y mus. Porque con solo cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se enjugue.

Faet. Aunque llevo en tus honores
quanto pretendido truxe,
Climene ha dado ocasion
à que ser verdad le dude.

Clim. Dize bien; y si no lleva
vna seña que le ilustre,
tan por loco como antes
has de vèr que le presumen.

Apol. Què seña quieres? *Faet.* Si vna,
à que mi altivez me induce,
à que mi aliento me llama,
y mi sobervia me infunde,
me otorgàras, ella fuera
su desengaño, y mi lustre.

Apol. Nada avrà que tu me pidas,
que otorgarte no procure,
en desagravio del tiempo
que hizo el temor que te oculte.

Faet. Que lo cumpliràs, permite
que te pida que lo jures.

Apol. Que importa jurarlo quien
aun lo que no jura cumple?
Mas porque no te acobardes
en pedir, ni de mi dudes,
por la gran Laguna Estigia,
juramento indisoluble
de los Dioses, cumplir oy
juro quanto tu pronuncies.

Faet. Pues dexame que tu carro
oy rija, para que triunfe
tan de todos de vna vez,
que todos de mi se alumbren:
Galatea, Amaltea, y Tetis
vean, puesto que trasluzen
las Deydades de tu Alcazar
las mas lexanas vislumbres,
que hijo tuyo me acredita
tu mismo esplendor, y suple
tu persona la mia, puesto
que como las tres lo anuncien,
duda à los demas no queda,
para que desde oy me encumbre
en las aras que por hijo
tuyo merecidas tuve.

Apol. Mucho me pides, Faeton,
que el regir mi carro incluye mas

mas dificultoso examen,
que tus pocos años sufren.
Tan precisa es mi carrera
por la linea que la incluye,
que desmandada, verás
que mas abrasa, que luze.
Si se elevàra, encendiera
esta Celeste techumbre;
y si declinàra, hiziera
que toda la Tierra ahume.
Si à diestra, ò siniestra se hazen,
sin que à la rienda se ajusten
los dos, Etonte, y Flegon,
cavallos que le conducen,
los Signos desbaratàran
en no vsadas inquietudes.
Todo el orden de la Tierra
viviera contra costumbre,
y al descender, presumieras
que todo el Cielo se hunde:
y assi, de mi juramento
el voto absuelve, no impugne
que tu pidas lo que ignoras,
y yo ignore lo que jure.

Faet. A mi espiritu valiente
no ay rezelo que le turbe:
yà pedì yo, y tu juraste.

Clim. Y yo su intencion ayude,
si es justo que en tu memoria
aquella obligacion dure
con que por tu amor à riesgo
vida, alma, sèr, y honor puse:
rija tu carro Faeton.

Faet. Y sepa el Mundo que huve.

Clim. Yo en tu ojos gracia. *Faet.* Yo
en tu gracia honor, y lustre.

Clim. No rezeles. *Faet.* No recates.

Clim. No resistas. *Faet.* No rehuses.

Clim. Quando aclamando tu luz.

Faet. Le dan priesa à que madrugue.

Los dos, y mus. Porque con solo
cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se
enjugue.

Apol. Yà lo jurè, y pues no puedo
revocarlo, al exe sube,
en que deste trono al carro
passes, para que dèl vses.

Faet. A èl, y à tus puertas me eleva
mas la ambicion, que la nube.

Clim. Y yo à la Tierra desciendo,
donde sus dichas promulgue.

Apol. Con temor voy de que tanto
esplendor no le perturbe.

Faet. Con ansia voy de que vea
todo el Orbe que dèl triunfe.

Clim. Con deseo voy de que
por hijo del Sol le juzguen.

Los tres. Quando vean que por èl,
y no por el Sol, se escuche.

El, y mus. Aves, pues llora el Aurora,
dezidle al Sol que madrugue,
porque con solo cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se
enjugue.

Desaparecen los tres, cubrese la mutacion, y salen Bato, y Silvia.

Silv. En fin, porfias en que
has de irte à ser Soldado?

Bat. Si no basta lo rezado,
cantado te lo dirè.

Canta. Ay que me vò, que me vò,
que me vò;
si te diere el ayre en la cara,
sospiros son que los embio yo.

Repr. Mira si es bien claro, ò no;
yà Dios, que ir à buscar quiero
à mi Campitan. *Silv.* Primero
tambien he de cantar yo.

Cant. Ay que me quedo, me quedo,
me quedo;
si te diere vn garrote en la espalda,
palabras son que vàn dando, y
pidiendo.

Bat. cant. De palabras no hagas
aprecio, boba,
porque ès de Mercadantes
cumplir parola.

 Silv.

Silv. Llevame contigo,
que mas me agrada
moza ser de Soldado,
que de Soldada.
Bat. En mi partida basta
que llores, Silvia.
Silv. Y que yo diga sobra,
gentil partida.
Bat. Y pues no ay remedio,
los braços, y à Dios:
Ay que me vò, que me vò,
q̃ me vò. *Sil.* Toma, y yo prosiga,
pues no ay remedio:
Ay que me quedo, me quedo,
me quedo.
Bat. Si te diere el ayre en la cara.
Sil. Si te diere vn garrote en la espalda.
Bat. No dudes, no,
sus suspiros son que los embio yo.
Silv. Tèn tu por cierto,
palabras son que vàn dando,
y pidiendo.
Salen Amaltea, Epafo, y algunos hombres con mascaras.
Amalt. Aquellas recientes ramas,
que entre la ola, y el escollo
parece que à luz nacieron,
y no fueron sino aborto,
es la celada, en que aveis
de estàr ocultos vosotros,
tu en la quiebra de esse risco
tambien lo has de estàr à estotro
lado, mientras la desecha
hago yo de que lo ignoro,
con mi Coro al Sol cantando;
y cuidado con que el tono,
porque èl te ha de dàr aviso,
si Tetis saliere. *Vno.* En todo
veràs que te obedecemos.
Epaf. Y yo, que soy cauteloso
aspid de amor oy veràs,
pues en las flores me escondo.
Passan los embozados por delante de Bato, y Silvia, y Epafo se esconde.
Amalt. Y yo verè si impedir
de Eridano el amor logro:
y vna vez perdida Tetis,
mas que sea hijo de Apolo. *Vase.*
Silv. Què embozos son estos, Bato?
Bat. Yo no entiẽdo bien de embozos;
pero si vn tonto me era,
he quedado hecho dos tontos:
retirèmonos de aqui,
no sea que dèn con nosotros.
Silv. Aun no acabamos con fieras,
y yà empezamos con monstruos?
Al entrarse los dos, sale Climene, y Galatea.
Bat. No muy acabado, Silvia,
pues al dezirlo, me topo
ella por ella con ella.
Silv. No temas, pues es notorio
que es muger. *Bat.* Peor que peor,
que muger fiera, es lo proprio
que si se pusieran juntos
vn Basilisco sobre otro. *Vanse.*
Galat. Què me dizes?
Climen. Lo que passa:
oy jurado hijo de Apolo,
le veràs regir el dia.
Gal. No fue en vano el amoroso
afecto que le tuvimos
las Nayades, en fin, como
hermanas suyas: ò si
yà amaneciesse à mis ojos!
Tet. dẽt. Pues yà las cũbres del monte
rayandose vàn, à bordo
el risco llegad, que oy quiero
dexar por la playa el golfo.
Clim. No menos para mì es,
Galatea, el alborozo
de que antes que èl, salga Tetis
en el peñasco vistoso
que yà otras vezes la vimos,
venga à estos verdes contornos,
para que si fue testigo
de mis passados enojos,
lo sea de mis venturas. *Des-*

Descubrese el Mar, y Tetis en èl, Doris, y algunas Ninfas.

Gal. Vèn, y veràs que convocò
mis Ninfas, para que oy
hagan salva con mas gozo,
que nunca, al Sol. *Vans.*

Baxan Tetis, Doris, y sus Ninfas al tablado.

Tetis. Por no hazer,
Doris mia, sospechoso
el salir las dos à tierra
solas tantas vezes, tomo
por partido el bolver oy
con todo el primer adorno;
si bien, es de mi cuidado
siempre el intento aquel proprio
de saber en què parò
el sucesso prodigioso
del Templo, y què se avrà hecho
Eridano, que por loco
echaron dèl.

Doris. Quiera el Cielo,
que Peleo, riguroso
como otras vezes, no sea
de nuestra venida estorvo:

Tetis. Por esso, Doris, salir
oy antes que el Sol, dispongo,
pues no es hora de que èl
aqui estè aora.

Sale Amaltea con su Coro.

Amalt. Pues yà noto
que està Tetis en la playa,
ya es horà que nuestro Coro
dè aviso à Peleo; y mas quando
el Sol parece que prompto
para salir, esperava
à que ella saliesse solo.

Coro 2. Bellos triunfos de Amaltea,
à quien inspira el Fabonio,
avisad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros.

Sale Epaf. Bellos triunfos de Amaltea,
à quien inspira el Fabonio,
avisad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros?
Conmigo esta letra habla,
y es verdad, si reconozco
allì à Tetis; pues què espero?

Sale à otro lado Galatea, y su Coro.

Gal. Pues que sus hermanas somos,
cantad, que à nadie mas toca
saludar sus rayos roxos.

Coro 1. No à vèr oy al Sol corrais,
cristales, tan presurosos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro.

Epaf. No à vèr oy al Sol corrais,
cristales, tan presurosos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro?
Què me detenga, me avisan;
pues dixo que con el Coro
me hablaria; otro, sin duda,
està al passo, atràs me torno.

Tetis. Pues que flores, y cristales
hazen salva con sonoros
acentos al Sol, hagamos
nosotras tambien lo proprio.

Coro 3. Marinas Ninfas de Tetis,
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben,
que las campañas, los golfos.

Am. No me ha entendido, ò mis ecos
ha confundido con otros:
bolved à llamar, que alli
Galatea importa poco.

Coro 2. Bellos triunfos de Amaltea,
à quien inspira el Fabonio,
avisad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros.

Epaf. Avisad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros?
yà buelve à dezir que llegue.

Gal. No estè vuestro canto ocioso.

Coro 1. No à vèr oy al Sol corrais,
cristales, tan presurosos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro. *Epaf.*

Epaf. Pero otra vez que no salga,
dize. *Tet.* Repetid el tono.
Coro 3. Hermosas Ninfas de Tetis,
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben,
que las campañas, los golfos.
Epaf. No sè à lo que me resuelva
mas, que à suspenderme absorto.
Descubrese en lo alto Faetō en el Carro.
Faet. Mas en la gran Magestad
de tanto esplendor heroyco,
el Solio me desvanece,
que no la altura del Solio:
La seguridad lo diga
con que etereos campos corro,
siendo en pielagos de plata
luciente baxèl de oro.
Quando à los dos movimientos
discurro el celeste globo,
con el natural à giros,
y con el rapido à tornos,
ò quanto Mundo descubro,
mas ostentandose hermoso
con el desaliño à partes,
que apartes con el adorno!
Las poblaciones lo digan
de los montes en contorno,
en quien campea no menos
lo pulido, que lo bronco:
Què bien parecen los Mares,
de toda la tierra fossos,
redutos siendo los rios,
y surtidas los arroyos!
Què bien la visten las plantas,
en cuyo vulgo frondoso,
son las flores la nobleza,
y los villanos los troncos!
La variedad de los brutos
què bien la adorna! si noto
quan distintos, vnos buelan,
otros corren, nadan otros.
Tràs de tanto inmenso objeto,
(perdoneme esta vez todo)
de Tesalia el Orizonte,
que yà descubierto doro;
de mis vanidades es
el mas luciente alboroço;
que al fin, no es dichoso quien
no es en su patria dichoso:
y mas quando en Tetis veo
vn Sol, que desde otro adoro;
à Galatea diviso,
y à Amaltea reconozco:
como hiziera yo que en mì
reparàran, pues sus ojos,
bien como Deydades, pueden
vencer luzes? que no logro
mis vanidades, sino
me vèn. *Gal.* Yà en el Regio trono
se dexa vèr. *Tet.* Pues ya sale
el Sol. *Am.* Aunque escuche sordo,
bolved à cantar. *Gal.* No cesse
la voz. *Tet.* La vuestra tampoco.
Coro 1. Bellos triunfos, &c.
Coro 2. No al vèr oy, &c.
Coro 3. Marinas Ninfas, &c.
Epaf. Babèl de musica es
el valle, salir no osso,
ni estàrme oculto, q̃ à vn tiempo
mucho escucho, y nada oygo.
Sale Climene.
Clim. Bello prodigio del Mar,
de las flores bello assombro,
del cristal portento bello,
y bellos lustres de todo,
bolved los ojos al dia,
que saluda tan sonoro
vuestro canto, de los tres
confundidos vuestros Coros;
y vereis, pues podeis verlo,
que esse plaustro luminoso
del Sol, conducido viene
del que tuvisteis por loco:
Faeton, no Eridano yà,
le trae, como hijo de Apolo;
sed testigos de su honor,
pues lo fuisteis de su oprobio.
Fae. O escuchè, ò no; hà del Mūdo, re-

repara en mì, y mira como,
dueño de la luz del dia,
la sombra à la noche rompo.

Tet. y su Cor. Què maravilla tan rara!

Am. y suCor. Què nũca creìdo assõbro!

Gal. y sũCo. Què admiraciõ tã estraña!

Epaf. Cielos, què es esto que oygo?
Eridano es yà Faeton?
pues perdoneme el decoro,
que si atendì enamorado;
no puedo atender zeloso:
Què admiras, Tetis?

Tetis. A vn tiempo
de Faeton el triunfo heroyco,
y el atrevimiento tuyo,
pues no menos ambicioso,
si èl se atreve al Sol, tu à mì;
y pues que yà èl no es el loco,
sino quien el desengaño
quiere escuchar como enojo,
què me quieres?

Epaf. Que me escuches.

Tet. Es en vano; pues que solo
conseguiràs, que, de tì
huyendo, me buelva al golfo.

Al irse al Mar, salen los embozados, y cogen à Tetis.

Vno. Mal podràs, porquè sabrèmos
tu passo impedir nosotros.

Tet. Què traycion es esta? *Epaf.* Es
vn desesperado arrojo,
que empezò el amor, y acaban
los zelos.

Tet. Cielos piadosos,
traycion. *Todas.* Què horror!

Epaf. Vèn conmigo;
vea Faeton que me nombro,
si el Sol èl; yo su Proteo,
pues su mejor luz le robo.

Llevan à Tetis, y vanse.

Faet. Què es lo que miro? ay de mì!
traydor Epafo, alevoso,
robada à Tetis se lleva.

Ninf. y tod. Acudid, acudid todos.

Sale Admeto por vna parte, y Eridano, Bato, y Silvia por otra.

Adm. Cada vez que al monte buelvo
en busca de Peleo, topo
vna confusion. *Erid.* Aun no
hemos, hado riguroso,
acabado con mis penas?

Los dos. Què serà aquelte alboroto?

Silv. Sepamos què es esto, Bato.

Bat. Sepamos. *Dentro Tetis.*

Tetis. Cielos, socorro.

Los dos. Què es esto?

Todos. Peleo robada
lleva à Tetis. *Adm.* Presurosos
le sigamos, no cometa
delito tan grande. *Amal.* Poco
importa, si vna vez yo
en mis alvergues le escondo.

Vase Admeto, Eridano, Amaltea, y las Ninfas.

Silv. No vamos tras ellos, Bato?

Bat. Si; mas vamos poco à poco. *Vans.*

Fact. Valedme, Cielos, que es
de vuestros claustros desdoro
que à ellos los zelos se atrevan;
ò perdonadme, si rompo
de la carrera la linea,
alterando el orden todo
del dia, que he de seguirla,
ò morir en su socorro.
Mas què es esto? los cavallos
desbocados, y furiosos,
viendose abatir al suelo,
sobervios estrañan otro
nuevo camino; y no (ay triste!)
en esto resulta solo
el desmàn, sino en que yà
la cercania del Solio,
de la ardiente luz de tantos
desmandados rayos roxos,
montes, y mares abrasa.

Descubrese el teatro de fuego, que serà de chozas, y arboles abrasados.

Tod. dent. Clemencia Cielos piadosos.

Vnos. Piedad, Jupiter divino.
Salen Epafo, y los Embozados con Tetis.
Emb. Donde vamos con el robo?
si mas nos importa huir
de incendio tan riguroso.
Tet. De quantas vezes el agua
vengò del fuego el destrozo,
el del agua oy venga el fuego.
Epaf. Si es castigo en tu socorro
de mi atrevimiento, aplaca
la ira, que à tus pies me postro,
y no yà para tu agravio,
para tu amparo me expongo.
Tet. Ay de estado tan terrible?
Fae. Quien creerà q̃ en tanto assombro
yo abrase al Mundo, y à mi?
mas què mucho, si à mis ojos
à Tetis (ay infelize!)
llego à vèr en braços de otro;
y assi, perdido lo mas,
ni rienda, que ayrado arrojo;
ni curso, que ciego pierdo,
podràn hazer que sea estorvo
de no despeñarme al Mar:
y pues ardo yo, arda todo.
Salen Bato, Silvia, Amaltea, Galatea, Climene, Admeto, Eridano, y los demàs.
Silv. Què es esto, Bato?
Bat. No es nada,
que el Cielo sobre nosotros
se cae, y no mas.
Admet. y Erid. Los exes
del Cielo caducan todos.
Amalt. Jupiter, piedad, que oy
de plantas, flores, y troncos
el verde ornato perece.
Gal. Piedad, Jupiter, que vndoso
el cristal perece, secos
los rios, fuentes, y arroyos.
Clim. Que seria su desdicha,
cumpliò el hado riguroso;
el saber Faeton quien era.
Tod. Clemencia, Cielos piadosos.
Cae Faeton despeñado, y cubrese el carro.
Erid. Yà Jupiter aceptò
vuestros lamentos piadoso,
pues cortando con vn carro
el brio de su ambicioso
espiritu, que abrasando
iba el Mundo, en el vndoso
Eridano, que la cuna
le diò, oy le dà el mauseolo.
Epaf. Si lo que te ofendì amante,
puedo restaurar esposo,
sea el temor de sus iras,
de Jupiter desenojo.
Tet. Yà en tu poder, y en tus braços
me vì, debame el decoro
que con esto el desagravio
del passado agravio compro.
Adm. Felize èl, y feliz yo.
Amalt. Y yo, pues venganças logro.
Clim. Solo para mi no ay
consuelo en mal tan penoso.
Gal. Ni para nosotras, puesto
que apenas hermanas somos
de Faeton, quando obligadas
à lagrimas, y sollozos
quedamos. *Tet.* Climene, y todas
las Nayades al assombro
inmoviles han quedado.
Adm. Y aun convertidas en troncos.
Amalt. De alamos negros seràn
desde oy sus suspiros roncos,
que las lagrimas destilen
del ambar.
Batill. Con que los bobos
lo creeràn, y los discretos
sacaràn quan peligroso
es desvanecerse, dando
fin Faeton, hijo de Apolo.

F I N.